

ISSN 2638-9711

# LETRAS SALVAJES

*Revista de Literatura, Arte y Pensamiento de alta velocidad*

Número especial dedicado a:

## CARMEN VALLE

Editor: Alberto Martínez-Márquez

Editora invitada: Lourdes Vázquez

24

letras  salvajes

**LETRAS SALVAJES**

Número 24, Enero-abril, 2018

Composición y diseño: Rogelio de Sart y Nasón Purim

Cuidado de la edición: Alberto Martínez-Márquez

Logo: Iván Figueroa Luciano

Esta revista puede ser reproducida, almacenada en un sistema de informática o transmitida de cualquier forma o a través de cualquier medio electrónico, mecánico, copia fotostática, grabación u otros métodos que permitan su libre difusión y consumo.

Esta revista no recibe subvenciones algunas de individuos ni de agencias de gobierno, alianzas público-privadas o entidades corporativas nacionales o transnacionales. **LETRAS SALVAJES** es una publicación sin fines de lucro, que se rige por la libre economía de la koinonía.

Copyright © 2018/2019



Favor de dirigir sus colaboraciones al correo-e:

[revistaletrassalvajes@gmail.com](mailto:revistaletrassalvajes@gmail.com)

Para envío de libros, revistas, cd-roms, dvds o cualquier otro material apalabrado o audiovisual, favor de escribir a la siguiente dirección:

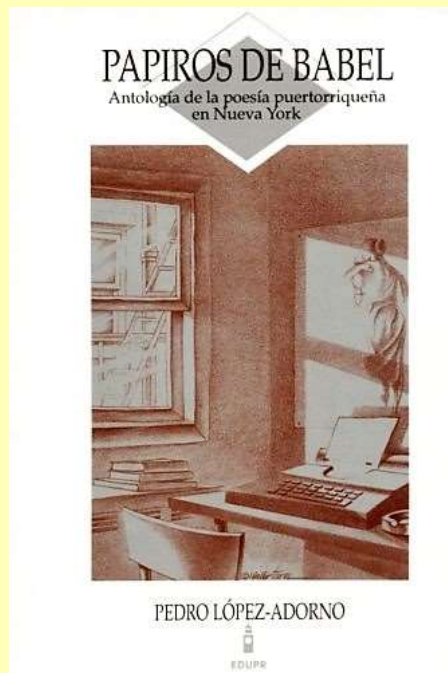
Alberto Martínez-Márquez, Editor  
Letras Salvajes  
3631 Villas Sotomayor  
San Antonio, Puerto Rico 00690

# INDICE

- 1 Exordio: La importancia de llamarse Carmen Valle
- 3 Biografía
- 6 Bibliografía
- 7 La Memoria del bosque: escritos sobre Carmen Valle
  - 9 Brigidina Gentile: "Carmen y yo"
  - 16 Arnaldo Cruz Malavé: "Carmen Valle o los paisajes secretos y fugaces de la complicidad".
  - 19 Lila Zamborain: "Autobiografía"
  - 20 Marithelma Costa: "Carmen y Nueva York"
  - 23 Rubén Ríos Avila: "De vuelta al mar"
  - 28 Myrna Nieves: "Mujeres como islas II" [Introducción a la parte de Puerto Rico]
  - 30 Alejandro Varderi: "Carmen Valle: Nómada del lenguaje y del paisaje"
  - 35 Lourdes Vázquez: "Una cajita de madera"

- 39 Alfredo Villanueva Collado: "Máscaras y avatares: *Diarios Robados* de Carmen Valle"
- 47 Mario Cánepa: "Carmen Valle: La concisión y lo concreto"
- 54 Ezequiel Acuña: "Tu versión de las cosas" [reseña]
- 56 Myrna Nueves: "A Carmen Valle" [poema]
- 58 Alfredo Villanueva Collado: "Haikus de Nueva York"
59. Jacqueline Herranz Brooks: "El vecindario neoyorkino de Carmen Valle: Una memoria fotográfica"
- 70 La palabra inmarcesible; textos de Carmen Valle
- III Colaboradores

***[...] Carmen Valle se autoimpone para demitificar y corroer todos los elementos opresores que condicionan las normas de conducta de la mujer dentro de las ideologías sociales, políticas y culturales dominantes.***



***Pedro López Adorno, *Papiros de Babel: Antología de la poesía puertorriqueña en Nueva York*. Río Piedras: Editorial de la Universidad de Puerto Rico, 1991.***

EXORDIO: LA IMPORTANCIA DE LLAMARSE CARMEN VALLE

*Para ti que estás leyendo.*

Hablar de Carmen Valle es aludir a la palabra que desmonta y desmitifica, pero a la vez reinventa y traza nuevas rutas del decir. Desde las dominios de la realidad y del sueño, el trabajo literario de Carmen se desplaza hacia una zona de ineludibles transgresiones. Tanto su poesía como su prosa dejan al descubierto una autopista de rutilantes signos que pugnan por trascender la unidimensionalidad de la experiencia y catapultarnos al asombro. De aquí, la naturaleza de nuestro homenaje: un haz de luces

que irrumpe en el lóbrego túnel de la desmemoria para evidenciar una escritura inmarcesible. A partir de este momento, te auguramos grandes sorpresas en cada estación de lectura. De manera que te deseamos éxito en este viaje que recién emprendes, camarada.

¡Hasta  
Carmen!



*Editor*





## BIOGRAFÍA

**C**armen Valle nace en la ciudad romántica de Camuy, localizada al norte de Puerto Rico. Estudió en la Universidad de Puerto Rico, donde obtuvo su grado de Bachiller y su grado de Maestro en Artes. Realiza su doctorado en la Universidad de la Ciudad de Nueva York (CUNY), presentando una importante tesis sobre el poeta colombiano Porfirio Barba Jacob. Fue profesora del Graduate Center de CUNY. Co-editó la revista *Ventana* de Puerto Rico (en su segunda etapa), el *Boletín de la Asociación de Escritores Latinoamericanos en Nueva York* y *Ediciones Mínimas* (Nueva York). Ha publicado en diversas revistas del Puerto Rico, Cuba, República Dominicana, Estados Unidos, Canadá, Argentina, Venezuela,

Colombia, España y Brasil. Fue conferenciante en los más prestigiosos Centros Literarios de Estados Unidos, República Dominicana y Puerto Rico, y también ha realizado trabajos editoriales en importantes revistas, proyecto poéticos y talleres. Carmen Valle ha sido invitada a leer su poesía en Centros de Arte y Cultura de Estados Unidos y Puerto Rico. Ella perteneció a Poets and Writer, Pen Club y a la Junta de Directores del Teachers and Writers. Tiene a su haber una valiosa obra, entre cuyos títulos hallamos: *Un poco de lo no dicho* (1980), *Diarios robados* (1982), *De todo da la noche al que la tienta* (1987), *Preguntas* (1989), *Entre la vigilia y el sueño de las fieras* (1996), *Haikú de Nueva York* (2001) y *Tu versión de las cosas* (2007). Ella figura en



varias antologías como *Herejes y mitificadores* (1980), *Inventing a Word*

(1980), *Papiros de Babel* (1991), *Reclaiming Medusa* (1997) y *Fe de Errantes* (2006), entre otras.



**Peñón Brusi, Camuy, Puerto Rico  
(Foto por José Nieves Lacomba)**

## **BIBLIOGRAFÍA DE CARMEN VALLE**

**RECOPILADA POR LOURDES VÁZQUEZ**

*Esta página.* San Juan: Los libros de la Iguana, 2013. [Poesía]

*Trashumante.* Lima: Ediciones El Santo Oficio, 2011. [Poesía]

*Haiku de Nueva York.* Córdoba Argentina, Alción Editora, 2008. [Poesía]

*Tu versión de las cosas.* Buenos Aires: Ediciones La Flor, 2007. [Novela ]

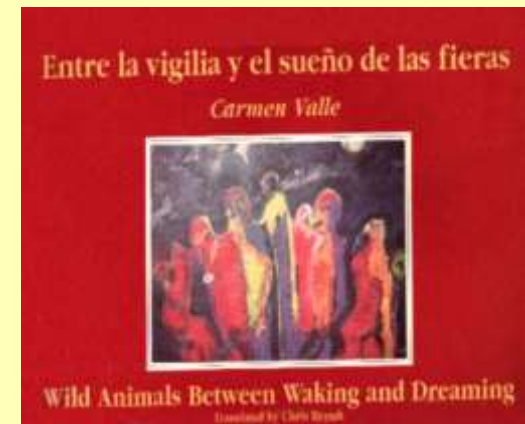
*Esta casa flotante y abierta/ This House Open and Afloat.* San Juan: Instituto de Cultura Puertorriqueña, 2005. [Poesía]

*Libro de los mapas: selección.* NY: Letter Press Broadsides. Poetry Series, 5, 2003. [Poesía]

*Entre la vigilia y el sueño de las fieras/Wild Animals Between Waking and Dreaming.* San Juan, Instituto de Cultura Puertorriqueña, 1994.

*Desde Marruecos te escribo: Poemas mozárabes inéditos del siglo XII/From Morocco I Write: Unpublished Mozarabic poems of the XIII Century.* San Juan, Instituto de Cultura Puertorriqueña, 1992. [Poemas]

*Preguntas.* Colombia: Ediciones Embalaje, Museo Omar Rayo, 1989. [Poemas]

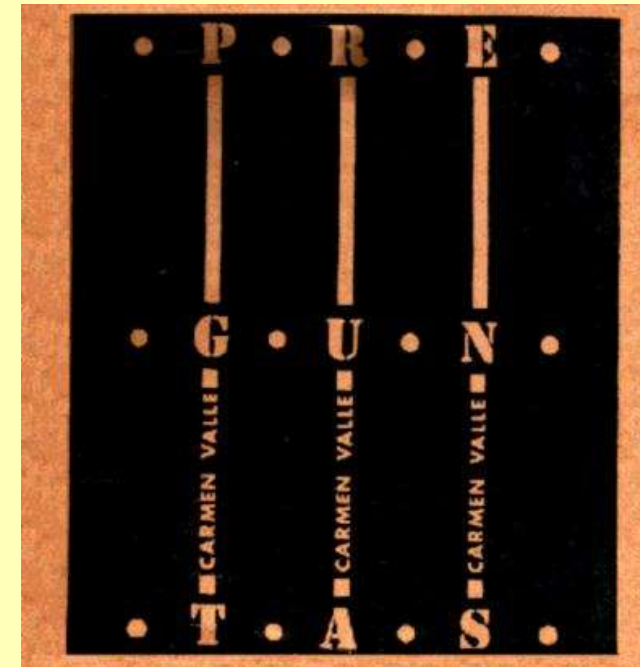
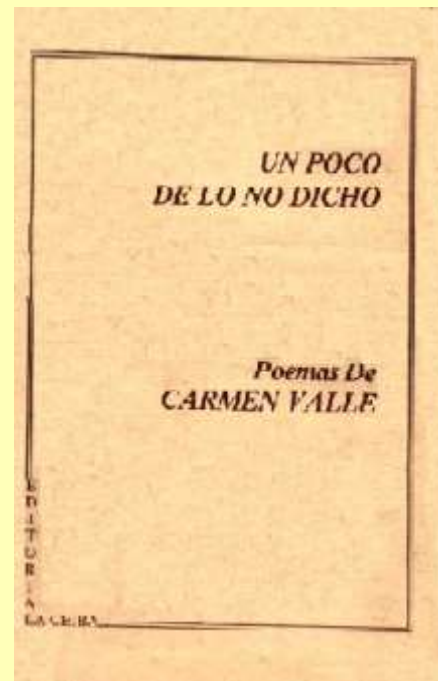
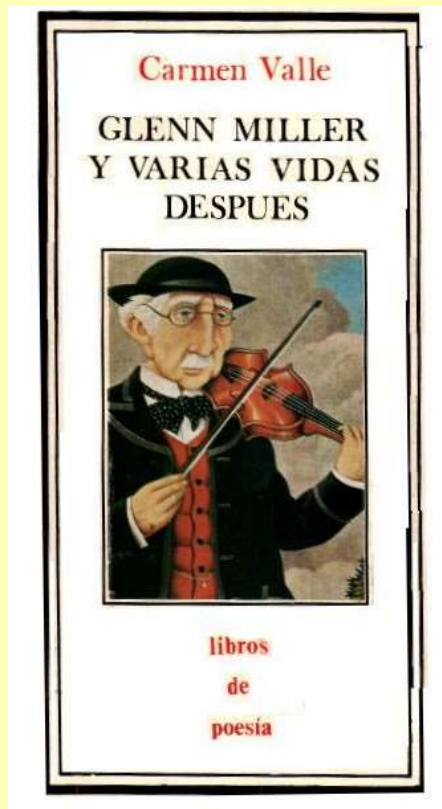


*De todo da la noche al que la tienta.* Arecibo: Ediciones Ricardo Garúa, 1987. [Poemas]

*Glenn Miller y varias vidas después.* Puebla, México: Premia Editora, 1983. [Poemas]

*Diarios robados.* Buenos Aires, Ediciones De La Flor, 1982.  
[Cuentos]

*Un poco de lo no dicho.* NY: La Ceiba, 1980. [Poemas]





Dibujo del artista puertorriqueño  
Adrián Nelson Ramírez (1984)

## [La memoria del bosque: escritos sobre Carmen Valle]

***Mis afinidades con otros poetas hispanoamericanos son: el trabajo poético consciente, la subversión de la palabra para abrir el mundo poético a diversas realidades y la convicción de que la poesía es el vehículo de la iluminación.***



**Carmen Valle, revista *Jornal de Poesia***



## BRIGIDINA GENTILE

### CARMEN Y YO

#### LAMENTO NÓMADA

*Que nadie pregunte si voy o vengo  
que nadie pregunte dónde  
que nadie diga si sabe.*

*Que nadie me encuentre  
que no se crea que se puede  
que no estoy  
que no tengo que estar.*

*Que nadie sepa  
que nadie diga dónde quepo  
que nadie pueda decir dónde  
que es mucho ya tan poco  
que es poco el poco lejos  
que el poco lejos es cárcel  
que levantarse al camino amenaza  
que amenaza con no dejar camino a dónde*

*Que el camino es a dónde*

*que a dónde es la seña  
es la vuelta, es la ida  
es adonde.*

Carmen Valle

(De *Trashumante*. Lima, Códice Ediciones: 2011; p. 69).

**E**ncontré a Carmen, por primera vez, en Nueva York. Era el año 2005. Ella estaba dando una charla en el Instituto Cervantes junto con Lourdes Vázquez. En aquel entonces yo estaba investigando sobre Penélope y le pregunté si había escrito algo sobre esa mujer mítica y mitológica.

Empezó así un camino y una amistad entre ella y yo, un tejido hecho de encuentros y cartas. Sí, porque juntas, empezamos a tejer y destejer nuestros sueños.

Cada vez que yo iba a Nueva York ella me invitaba a su casa o a cenar o a pasear a lo largo del río.

Puedo oír su mirada y saborear sus palabras:



«Mira, Bri, que bonito es el río, qué lindo es pasear y escuchar el agua que nos acompaña, seguimos el compás...»

«¿Te apetecería comer algo? Conosco un lugar en donde podemos quedarnos a comer y a hablar en el East Village, barrio que yo amo, cerca de mi casa.»

«Bri, espero verte pronto...»

Recuerdo sus líneas, sus mensajes:

«Querida Bri, gracias por provocarme. Me contestas y empiezo a pensar en otros aspectos de mi vida, especialmente, los que me llevaron a quedar prendada de lo opuesto al mar.»

«Cómo me gustaría trabajar contigo en un cafecito, y tomar un tinto o un espresso juntas. Quizás, un día, los hados nos reúnan otra vez.»

«Un fuerte abrazo y un beso del alma, Carmen»

Finalmente edité la antología sobre Penélope y Carmen Valle tiene su espacio en ella con dos poemas, su ficha auto-bio-biblio-gráfica, y con la prosa poética con la que se describe y habla de su escritura.

La antología se titula: *L'altra Penelope/La otra Penélope*.

Aquí va Penélope/Carmen Valle, sus reflexiones y su ficha auto-bio-biblio-gráfica:

*Tiempo al tiempo, entregar paciencia y esperanza que no tienen años porque años son la ofrenda depositada en las manos vacías de la soledad de Penélope. Expectación, tensión feliz como infeliz se vuelve con la sospecha que asoma con cara de plantón, con augurios trágicos, con desconuelo, con serrar los ojos para borrar la sospecha, la deslealtad, el desamor, la mentira que es la verdad porque se descubre real o porque se le revela a Ulises como la única solución para salvarse.*

## EL APRENDIZAJE DE PENÉLOPE

*Camino otra vez  
Ahora no es verde ni desértico;  
es el camino del resentimiento,  
el camino de la duda,  
el de no saber sin preguntar  
y no poder hacer ni una pregunta.  
Cómo  
el cómo es sólo observar,  
el qué quizás una pregunta velada,  
el cuándo, cuando  
qué más quisiera no cuándo  
y cuán pocas cosas son ciertas.  
Lo más, estar atento  
y mirar y oír y adivinar  
y esperar.*

De *Trashumante*  
(Lima: Códice Ediciones, 2011; p. 15)

PREGUNTA N. 23

*¿Cuántos años tiene la palabra espera?*

De *Preguntas*  
(Colombia: Ediciones Embalaje, 1989; p. 23)

*Quiero contar algo de mí y hoy nada me parece lo suficientemente interesante, excitante, triste, macabro, extravagante o alucinante. Habrá quién quizás dirá que he sido atrevida, distante, exagerada, obsesiva, apasionada y cuántas otras cosas. Yo, me niego a definirme porque vivir, pensar, acertar, equivocarse, hacer bien o mal son tan humanos que es preferible acostumbrarse a sorprenderse con uno mismo a ver si se aprende algo. Quisiera ser lo suficientemente valiente para navegar sola las aguas de nuestro planeta. También, cruzar el Sahara y compararlo con el de mi imaginación. Hay otras cosas que también quisiera pero que serían demasiado frívolas comparadas con las dos primeras.*

*Nací en Puerto Rico en 1948, en la costa norte, frente al Atlántico. Tengo ese paisaje en la retina pero a la misma vez soy nomada y urbana. Las ciudades me apasionan, a todas horas; siem*

*pre se descubre algo de día o de noche. En el fondo soy solitaria y las ciudades son buena compañía. Creo que me gustan tanto los trenes porque son perfectos para los que disfrutan en soledad y los que tienen la paciencia y el placer de mirar atentamente.*

*Muchos años antes viajé largamente por los Estados Unidos, luego, por el norte de México y en ambos países, conocí los desiertos. Me sentí identificada con ellos, no sé por qué pero la luz, el horizonte que no termina, las flores y las frutas que son joyas para quien las mira y las prueba porque son bellas y porque pueden ser la diferencia entre la vida y la muerte del que se vea perdido en esos predios del planeta. No tengo la experiencia personal del desierto del Sahara pero la herencia española, literaria y de nómada moderna me han regalado dos libros de poesía, muy similares y muy distintos: Desde Marruecos te escribo y *Trashumante*. Ambos tienen el paisaje de arena, de la vida del que hace su vida en el camino, en el ir y venir y no se da por vencido. En diciembre de 2006 ha salido una antología en Venezuela, *Fe de errantes*, en la cual se incluyen 5 poemas de *Trashumante* cuyo tema es la experiencia nómada.*

*Vivo y trabajo en Nueva York en donde me doctoré en Literatura Latinoamericana por la Universidad de la Ciudad de Nueva York (CUNY). He dirigido talleres de poesía en el St. Mark's*

*Poetry Project de Nueva York y he sido coeditora de la revista Ventana y de Bilingual Review (Número especial: Hispanic Women Writers in the USA). He publicado poemas en las revistas: El signo del gorrión, Mairena, Scriptura, Poesía, Realidad Aparte, Balcón, Tercer Milenio, Tinta Seca, Galerna, Alhucema, Actual, The World, The Portable Lower East Side, Third Woman, Review: Latin American Literatura and Arts, The Literary Review, Hybrido, El cuervo imaginario, incluyendo diversos portales literarios. Se han incluido mis poemas en diversas antologías, entre ellas: Herejes y mitificadotes, Poetas en Nueva York, Al fin del siglo, Miradas de Nueva York, Anthology of Contemporary Latin American Literature, Inventing a Word: An Anthology of Twentieth-Century Puerto Rican Poetry, Fe de Errantes, Cauteloso engaño del sentido, L'altra Penélope, La otra Penélope, Reclaiming Medusa: Short Stories by Contemporary Puerto Rican Women Writers.*

*Conocerme como mujer en función de la poesía siempre ha sido un juego peligroso porque soy mi más vieja amiga que a la misma vez me quiere como soy pero me reta a los saltos mortales sin malla. Encontrarme ha sido un juego a esconder con la camisa de fuerza que se persona desfachatadamente a cualquier vuelta de esquina. Los recuerdos, a veces me han querido convencer*

*que soy su espejo mientras simultáneamente se refleja una que es capaz de romper con más de una verdad inamovible sin pestañear.*

*La poeta habitante, prestidigitadora, camaleón, encarcelada, fugitiva y libre es parte de una caravana que consiste de sueños y pesadillas, de luz y de sombras, de constantes comienzos y constantes finales que en el camino se convertirán en uno o todos a la vez, una o un sinfín de veces. En ocasiones, elementos muy particulares de todos ellos hacen acto de presencia: la complejidad de la pasión el misterio del tiempo, la delicia del olvido, las citas con las sorpresa, la amistad con el miedo y tantas otras que son incitación a seguir en ese viaje que exige reconocer: las deudas con el pasado y el momento de darles muerte; la voz que emerge y se define en compañía de la obsesión y el fantasma; el fagonazo de luz, ése que distingue lo que nos marca y lo que no nos toca*

*En la escritura ando a la caza de instrucciones, si no para encontrarme para verme a distancia como en los sueños y lo que más quiero encontrar: lo que los otros me revelan de sí mismos con sus actos. De todo lo demás, descubrir una y otra vez lo que a nuestro alrededor se nos revela tan natural y abiertamente y que empecinados no permitimos que nos deje sorprender.*

*Poesía: Un poco de lo no dicho (1980), Glenn Miller y varias vidas después (1983), De todo da*

*la noche al que la tienta* (1987), *Preguntas* (1989), *Desde Marruecos te escribo* (edición bilingüe, 1993), *Entre la vigilia y el sueño de las fieras*, (edición bilingüe, 1996), *Esta casa flotante y abierta* (edición bilingüe, 2004), *Haiku de Nueva York*, (2008), *Trashumante* (2011).

*Narrativa: Diarios robados* (1982), *Tu versión de las cosas* (2007).

En el 2007 el Instituto de Puerto Rico/N.Y. me otorgó el Premio de Poesía. En el 2008 el PEN CENTER de Puerto Rico me otorgó el tercer Premio de narrativa 2008.

En 2011 me llegó su última carta/libro: un paquete desde Nueva York que contenía *Trashumante*, su último libro editado por una editorial peruana "Códice". ¡Qué alegría cuando el portero me llamó para entregarme ese paquete! Esa fue la última correspondencia entre Carmen y yo.

En 2012 *L'altra Penelope* recibió una Mención de Honor en el New York Book Festival. Era en Junio. Fuí a la ceremonia con mis amigos Alfredo Villanueva, Abersio Nuñez y Joseph Nobile. Electa, Thelma y Lourdes no estaban en Nueva York, Carmen no me contestó, no me felicitó, no apareció, y todo esto era muy extraño. Intenté comunicarme con ella una y otra vez, pero nadie contestó a mis llamadas. No pude saber nada...

El 2012 fué también el año en que perdí a mi mejor amigo y a mi madre. Me sumergí en la escritura alejándome de todo y todos.

Después de un tiempo regresé a Nueva York a ver a mis amigos. Lourdes se había trasladado a Miami, Alfredo y Abersio se habían casados, Electa había decidido alejarse del web, Joseph estaba escribiendo otro guión de cine, Entrevisté a Carmen Boulosa para la presentación en Italia de su texto teatral *Cocinar Hombres* (que ya había traducido y editado), vi a Javier en su reino, la maravillosa librería Mc Nally Jackson... A todos pregunté si sabían algo de Carmen... pero nadie supo o quiso decirme nada.

«Le cogió el mal del olvido», me dijo un día Alfredo.

«Pero yo sé que podemos conectar de otra manera», le contesté a Alfredo en aquel entonces, «porque hay algo entre nosotras que todavía seguimos tejiendo, lo sé, lo siento.»

Él sonrió y me dejó con las dudas y la tristeza.

Bueno, los Hados, como Carmen decía, finalmente nos hicieron un regalo: una editorial quiere realizar un homenaje a Carmen y hoy todos sus amigos, admiradores, amantes, críticos literarios, lectores, estamos conectandonos con ella otra vez, yo también, con la poesía...

Ciao, Carmen

El poema sucede  
el poema vive  
y te lleva

a mi  
me ha llevado  
a ti  
sin prisa, con sorpresa  
en un verano de abril

chapoteando en la fuente  
de tu jardín de invierno  
me quedé mojada  
y confundida  
saboreando vino, almendras  
ventanas ojos abiertos

¿cuánto tiempo... ahora?

¿por dónde vas?

¿siguiendo mareas  
memorias fugitivas  
la ilusión de las palabras  
tejiendo encuentros?

Preguntas

*¿cuántos años tiene  
la palabra espera?*

¿La tuya,  
la nuestra?  
¿o aquella de Penélope?



Carmen Valle

Registro Civil

(fragmento)

*Peregrina de las islas  
que reposa mientras ama,  
carga los amuletos en el precio de la sal;  
en el olor a locura,  
en un corazón de abeja reina,  
en una casa flotante y abierta,  
en un cofre con tierra de la Tierra.*

De "Esta casa flotante y abierta"  
Instituto de Cultura Puertorriqueña, 2004  
San Juan, Puerto Rico



## ARNALDO M. CRUZ-MALAVÉ

### CARMEN VALLE, O LOS PAISAJES SECRETOS Y FUGACES DE LA COMPLI- CIDAD

**A**ntes de escuchar a Carmen se la oía venir. Sus múltiples brazaletes de plata marroquíes y subsaharianos o indios tintineaban como amuletos antes de verla llegar. El olor a sándalo que exhalaba su piel y su cabello te envolvía en espirales mucho antes que su abrazo te acogiera con sincera calidez, arropándote, cobijándote, resguardándote como si hubieras llegado de lejos, de otro país. Aparecía entonces su palabra, la palabra escogida y degustada por ella para ti, saboreada en su paladar, exacta en su proyección, geografía y densidad, escueta, sin embelecios, como solía decir virando los ojos y alzando los hombros y las manos en una forma que me recordaba a mi mamá y a mis tías cuando asumían una autoridad, un poder irrecusable, un reino inaccesible y misterioso, que yo identificaba con lo femenino y lo criollo, de inapelable rotundi-

dad. Era su palabra una incitación, su invitación a una complicidad, y en el momento en que respondías estallaba entonces la risa como asentimiento o confirmación, detonando una corriente que la hacía sacudirse y extenderse hacia atrás como para dejar pasar una resaca o aluvión sin perder su compostura y equilibrio de mujer elegante y bella, tal y como aparece en la foto adjunta que le saqué en mi casa hace quizás ya 20 años. Al otro lado de la foto, visible sólo para ella, estoy yo, como cómplice y testigo de esa eclosión, de ese paisaje secreto y fugaz que ella había creado momentánea y provisionalmente para ampararnos a los dos.

En su hermoso libro, *Esta casa flotante y abierta*, el Nueva York, que ella tanto amó y recorría todos los días con minuciosa intensidad, aparece como un espacio cambiante, de furiosa transitoriedad, que anuncia fantasmática y fantasmagóricamente toda suerte de augurados triunfos y bíblicas profecías mientras nos convoca a la vez “a la suerte del olvido / más ligero que ninguno en otras calles / servidas con la magia cambiante de su sueño”. Ante este espacio,

los poemas de su libro se erigen como pequeñas y efímeras cartografías, mapas para propiciar los encuentros, hechos de redes secretas e íntima complicidad. Está aquí su “Mapa para llegar a casa” donde la poeta anticipa la llegada cotidiana de su amante desde el mundo obrero de sus andanzas, agitado y agotador, de pura horizontalidad, a su reino compartido, “centro frágil y amado, / cielo indeciso y tierno” que es el planeta hogar. Y el “Mapa para una amistad” donde dos vecinas comparten sin conocerse o saberlo el pequeño y amorosamente elaborado jardín que una de ellas cultiva, entrando así la vida de una en la de la otra: “Somos amigas sin serlo; / abierto el jardín a la mirada mía, / entro en su vida y ella, / quizás presienta que envía de su casa / más que un jardín a la mirada ajena”. Y el atrevido e irreverente “Mapa para hacer el amor en Gramercy Park” donde los amantes se cuelan sigilosamente en este hermoso y privado jardín al resguardo de los ruidos citadinos y de sus propios agitados rumores “acaballados”: “Con sigilo, de los besos / pasas a la montura, / que en un parque frondoso, / caverna rumorosa de grillos en la noche, / disimula cómplice bebiéndose / el compás de los corredores, los perros retozones / y los caballos y acaballados que ellos escon-

den”. Hay aquí algo más que el choque baudelairiano frente a la transitoria imagen centelleante del otro surgido del torbellino de la ciudad, que Benjamin registró, como ocurre en su emblemático poema, “À une passante”; hay contagio e interpenetración, encabalgamiento de flujos y reflujos que van formando un paisaje tan vulnerable como íntimo, habitable como frágil.

Con el tiempo desaparecen – insólita, inescrutable y dolorosamente – los amigos, y la ciudad que compartimos se vuelve extraña e inhóspita. Crecen entonces los arrepentimientos y el olvido. Nunca tuve, por ejemplo, una conversación con Carmen sobre el fascinante tema de su tesis doctoral, la poesía del colombiano Porfirio Barba Jacob, cuya polémica figura protogay aparece fugazmente en su paso por La Habana en el *Paradiso* de Lezama Lima, que por tantos años he estudiado. Ni llegué nunca a indagar sobre sus años de formación en el perdido Camuy premoderno de su infancia. Quedan, sin embargo, las huellas de esos paisajes secretos, de íntima complicidad, que compartimos, como surcos imborrables en el cuerpo perdurable de ese aparente olvido.

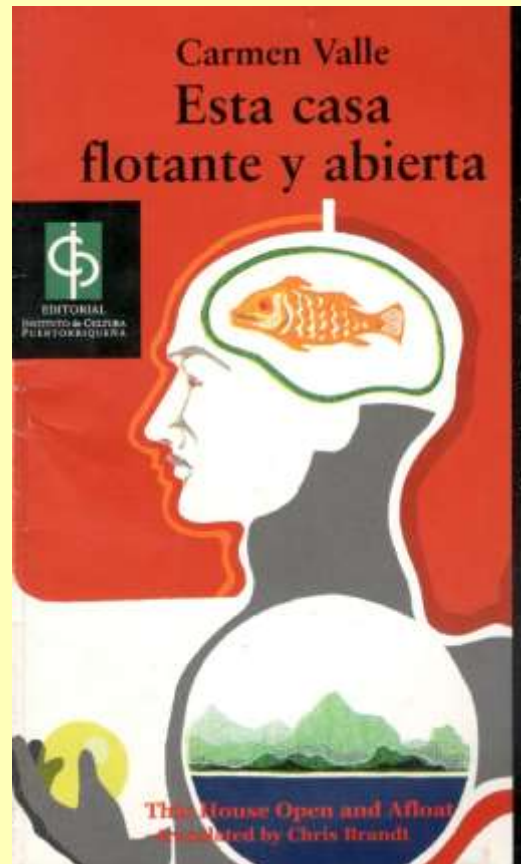


**Casa Alcaldía de Camuy, Puerto Rico  
(Foto por Alberto Martínez-Márquez)**

## LILA ZEMBORAIN

## AUTOBIOGRAFÍA

**E**n la apasionada escritura de Carmen Valle la marca autobiográfica aparece permanentemente camuflada. Esta suerte de anonimía que Carmen Valle disemina en sus escritos logra anular el peso del yo, para que surjan las indeterminaciones de un proyecto poético que se fundamenta cada vez más en la imprecisa geografía del archipiélago. Carmen Valle diseña mapas de palabras para emprender un reconocimiento del espacio en el que habita. El título de su último libro *Esta casa flotante y abierta*, define



su posición. Aunque la casa es innegablemente la residencia conocida del yo, la expansión del espacio se hace planetaria. El libro se abre hacia “el cielo raso de la Tierra” mientras flotan los mapas-poemas en el suceder de las páginas. Cada mapa es un descubrimiento de intensidades tan disímiles como reveladoras que en lugar de anular, amplifican el entorno autobiográfico. Si en uno de sus poemas Carmen Valle había dicho: “Tengo cámaras secretas que ni yo misma puedo abrir al instante”, con la ayuda de los mapas, estas cámaras cerradas de la subjetividad se han abierto a la instancia de un decir iluminado y audaz.



## MARITHELMA COSTA

### CARMEN VALLE Y NUEVA YORK

**¿**Cómo escribir sobre el tiempo fijo donde se encuentra Carmen Valle desde el tiempo en movimiento en el que me he zambullido desde principios de año, pues hace meses no me detengo en ningún lugar más de lo imprescindible y salto de islas decimonónicas a continentes postmodernos, de ciudades con trenes bala a ruralías con bueyes? Escribir hoy en un jardín de las afueras de Madrid entre las cotorras, los carboneros y las uracas parlanchinas, sobre el Nueva York lejano donde vivimos y convivimos por muchas décadas. Escribir ahora cuando en esta ilusión de luces y sombras a la que se reduce todo, también ocupamos espacios diferentes: ella, uno que apenas cambia, con sensaciones que ya no puede compartir en versos; yo en este viaje que inicié tras una inmovilidad larga y forzada porque me di cuenta que ni ella, ni muchos amigos ya pueden emprenderlo. Y resulta que es ahora o nunca.

Agradecer primero a Alberto Martínez Már

quez y a Lourdes Vázquez por la iniciativa, por el empujón imprescindible en esa isla del Caribe que no suele ser especialmente generosa con los poetas que se marchan a la isla de Manhattan, o a la de la enfermedad, o a esa otra desde donde se dice que no se vuelve. Somos muchos los que escribimos dentro y fuera, en la Isla y en la Diáspora, y a veces, en lugar de celebrar ese triunfo de la palabra y la cultura ante la adversidad que nos ha arrebatado la dicha de pertenecer a un país soberano donde éstas no estén constantemente en la mirilla, nos empequeñecemos. Nos apuntamos al: “quítate tú pa’ ponerme yo”, o al tropo de las películas de vaqueros: “este lugar es demasiado pequeño, uno de los dos se debe ir”.

Pero ahora es diferente. El vacío que desde hace años se siente en Nueva York por la ausencia de Carmen Valle, por la ausencia de los nuevos textos de Carmen Valle, se está compensando gracias a la colaboración entre dos escritores que viven en las dos orillas. En la primera está el poeta Alberto Martínez Márquez, quien ofrece en Aguadilla su revista *Letras Salvajes* para este homenaje. Y en la otra se halla la narradora y amiga, Lourdes Vázquez.

De Carmen Valle escribí hace años para la revista española *Zurgai* y también le hice una entrevista con otros poetas puertorriqueños que residían en Nueva York que se publicó en una revista de Florida, *Baneke*. Sucedió entre la muerte de Manuel Ramos Otero y la explosión de la internet. Era la época del papel y las fotocopias, por lo que lejos de mi casa no puedo consultar aquel material. Por ello, este texto será más bien un testimonio, la recreación personal de un momento y un lugar donde compartimos muchas vivencias.

¿Quién era Carmen Valle en el tejido de escritores hispanos de Nueva York? Para los que estuvimos allí la respuesta se hace evidente; pero para aquellos que no tuvieron la suerte de vivir en el Nueva York de los 70, 80 y 90 y lean estas palabras, se hace imprescindible señalar que con sus *Diarios robados*, *Desde Marruecos te escribo* y *De todo da la noche al que la tienta* entre otros, la poeta era uno de los ejes de aquel tejido en el que todos estábamos imbricados. No es que fuera un eje central pues no había ni hay centro. En Nueva York la vida de los poetas y narradores hispanos tiene un carácter rizomático, no hay mayores ni menores, todos nos relacionamos con todos. Y todos colaboramos con todos.

Pero a pesar del carácter igualador y horizontal de los rizomas (que se opone a los árboles lineales y jerárquicos), Carmen Valle se distinguía

en nuestra red porque siempre decía presente, acudía sin falta a las reuniones, lecturas y presentaciones de libros. Su escritura no le impedía el acto generoso de convertirse en público en los eventos que se multiplicaban en las librerías como Las Américas, Lectorum y Macondo... o en las instituciones culturales. Siempre junto a su compañero Hamlet Zurita. Siempre sonriente.

Y en aquel tejido fluido donde unos llegaban para quedarse y otros se marchaban por su propia voluntad o porque el SIDA los obligaban a irse, Carmen constituía una constante, y muchos nos maravillábamos de su nunca faltar, de su siempre estar presente.

Pero poco a poco Carmen y Hamlet fueron desapareciendo. Ya no se les veía en las lecturas y presentaciones de libros. Pero es que cada vez había menos lecturas y presentaciones de libros. Todo coincidía. Las librerías hispanas de la ciudad cerraban una tra otra. Los centros culturales se esfumaban.

Había llegado el tiempo de la enfermedad, las células se negaban a reaccionar, y las calles se transformaban en campos minados donde en cada esquina de Manhattan un millonario hacía cuentas que no le cuadraban. Los hispanos ocupábamos demasiado espacio. Y era imprescindible deshacerse de nosotros.

Qué más puedo añadir que no esté en sus



poemarios de tono intimista *Un poco de lo no dicho, Glenn Miller y varias vidas después, De todo da la noche al que la tienta al que la tienta;* en la sensualidad y erotismo de inspiración árabe andalusí de *Desde Marruecos te escribo*. O en sus *Diarios robados*, donde experimenta con el género del diario apócrifo; o los apotegmas nihilistas y escépticos de su libro-objeto *Preguntas*.

Quizás sólo lo que a ella le gustaría que escribiera. Que la leamos de nuevo. Que volvamos a las narraciones y poemas que Alberto Martínez Márquez está compilando para esta entrega. Que volvamos a sus palabras radiantes, y percibamos el mundo con la riqueza con la que ella nos lo entregó



## RUBÉN RÍOS ÁVILA

### DE VUELTA AL MAR

**T***u versión de las cosas* es la primera novela de una poeta. Por eso no debe sorprendernos que el mundo que aquí se nos revela se extiende ante la lectura con la gravitación de la imagen más que con el devenir de los acontecimientos. Carmen Valle vive hace más de cuarenta años en Nueva York, donde se ha convertido ya en una veterana ciudadana del East Village. Pero nunca ha dejado tampoco de seguir siendo una escritora puertorriqueña, una escritora latinoamericana y neoyorquina, de un modo parecido a aquellos escritores latinoamericanos parisinos que por los años sesenta se inventaron el boom. Lo digo para distinguirla de los escritores latinos, los que armaron hace ya casi medio siglo la literatura neo/rican que identificamos con Pedro Pietri, Sandra María Estévez o Tato Laviera. En Nueva York hay más de un modo de ser un escritor hispano. Carmen Valle escribe desde una Latinoamérica que incluye a Nueva York y a Pa-

rís como dos de sus ciudades fundacionales.

Para este tipo de escritor, la lejanía suele avivar aún más los espacios de la infancia o de la juventud que el exilio ha convertido en paisajes movedizos y mutantes, paisajes tanto de la geografía como del alma en un estado perpetuo de gestación, porque la memoria y la continua posibilidad del regreso los renueva y se los reinventa.

Esta novela se trata precisamente del regreso de su protagonista, Rafa, a la ciudad de su infancia, que aquí se llama Arenales, uno de los pueblos de la costa noroeste de la isla desde Arecibo hasta Aguadilla. Tras la muerte de sus padres, la narradora vuelve a vivir en la casa de su infancia, lo que suscita el recuerdo y convierte el relato en una sucesión de pasados entremezclados que van y vienen con un ritmo que evoca el vaivén de las olas de un mar que acecha desde cualquier parte. El tempo de la narración está dictado por ese vaivén desde el arranque mismo, cuando la narradora nos advierte lo siguiente: “Siempre supe que me marcharía de aquí, pero no que el mar fuera el que me devolvería” El

mar es la llave de la memoria para esta escritura, y la narradora prefiere contarnos su vida en los primeros minutos de la madrugada, cuando ese silencio de los pueblos dormidos de la costa nos permite escuchar el pasado como el que observa la llegada del sargazo que el agua le devuelve a la playa. Usualmente, esos pasajes evocadores en la novela aparecen siempre con la mención de la hora de la madrugada en que fueron escritos o imaginados.

Por eso el regreso en esta novela no sucede con un aire contundente y definido. Se trata de un regreso marino, cíclico. Desde Arenales, el East Village de Nueva York sigue tan vivo como siempre, así como el Río Piedras de los años universitarios y el México adonde la lleva un matrimonio que no prospera. México deja de ser la ciudad de su ex marido para convertirse en la ciudad del hijo que tuvo con él. La novela atraviesa estos espacios, pero nunca los pensamos completamene independientes del lugar que esos espacios ocupan en la memoria regeneradora de la narradora, que los va tejiendo en la madeja de pequeños acontecimientos con los que su pasado va cobrando forma.

Los que observan a Rafa de regreso en Arenales a veces piensan que se haya vuelto loca. Se la pasa deambulando por el pueblo, visitando la plaza, el cementerio, los cafetines, como si lo es

tuviera viendo todo por primera vez. Esta novela nos descubre el aire de los pueblos pequeños de la zona costera con una ternura y una diligencia refrescantes. Desde los años cincuenta, la literatura puertorriqueña se ha querido imaginar rabiosamente urbana, como si tuviera que convencerse una y otra vez de que el proyecto de modernización, por más equívoco que haya sido, pudo, sin embargo, erradicar de la memoria histórica aquel campo con el que se fundaron nuestras letras desde Manuel Alonso hasta Abelardo Díaz Alfaro. Desde José Luis González hasta Luis Rafael Sánchez, nuestras letras se ocupan sobre todo de la ciudad letrada: el Viejo San Juan de René Marqués, el Santurce de Ana Lydia Vega y de Magali García Ramis; el Carolina de Mayra Santos, o la suburbia melancólica de la urbanización que aparece en los cuentos de Edgardo Sanabria Santaliz o de Juan Antonio Ramos. Para otros autores, como Pedro Juan Soto, Emilio Días Valcárcel o Esmeralda Santiago, Nueva York será la ciudad puertorriqueña central, para una escritura donde lo puertorriqueño es inseparable de la experiencia del exilio.

En *Tu versión de las cosas* hay una sensibilidad que podríamos llamar, sin caer en condescendencias, municipal. El mundo de esta novela es, de un modo central, el mundo del pueblo chiquito de la costa, con sus aguaceros, sus balco-

nes, sus canarios y sus cruz de malta, sus barandas de hierro, sus plazas, sus ruidos. Ese mundo cobra vida en esta novela con una fuerza demasiado decisiva como para que la releguemos al ámbito inconsecuente de la nostalgia. ¿Cómo es posible que una escritora tan depuradamente neoyorkina como Carmen Valle haya escrito una novela tan deliciosamente provinciana? Hay una visión de mundo municipal que sobrevive en el alma de vidas que suceden en el medio de las urbes más despampanantes, como si el corazón de una ciudad pequeña pudiese bombear la sangre del cuerpo más empedernidamente cosmopolita.

Por eso esta novela se mueve de un municipio a otro. Nunca vemos la isla como un todo, sino de a poco, degustando cada paisaje con la lentitud del que saborea una taza de café colao, de esas que no se consigue en Starbucks. De Arenales, la novela se mueve hacia Río Piedras, donde transcurren los años formativos de la narradora. La reconstrucción de ese Río Piedras de fines de los sesenta y comienzos de los setenta está hecha con un esmero particular. El Río Piedras de la librería Hispanoamericana de Gallagher, de la galería Guatibirí, de la Universidad de esos años, respira en sus páginas con la autonomía de un mundo íntegro, un mundo al que el pasado ya le puso su pátina, un mundo que ya es otro mundo.

Es en Río Piedras donde se origina el vínculo central de la narración. Ana Rafaela Arias, Víctor Velasco y José L. Roura se conocen en las galerías y las librerías de la ciudad universitaria y traban una amistad que se convertirá con toda probabilidad en la experiencia erótica más importante de la vida de la narradora. José L y Víctor son homosexuales y son amantes. La novela dibuja un triángulo del deseo. Víctor y Rafa se enamoran también. La novela se cuida bastante de no ponerle títulos a los deseos de estos tres. No se explora la relación a partir de los resortes consabidos de la sociología gay o mucho menos de la bisexualidad. No se trata de describir las complejidades de la orientación sexual, sino de respetar la complejidad del deseo, vista desde los ojos de Rafa, con una mirada al mismo tiempo generosa y desgarrada, egoísta y comprensiva, asustada y atrevida. Para Rafa no hay un solo referente de su niñez pueblerina que la prepare para una adultez difícil de aprisionar con el manajo de prejuicios que pasaban por verdad en el balcón de su casa de Arenales.

Lo interesante de *Tu versión de las cosas* es que la novela no se nos convierte en la típica narrativa de educación sentimental, donde la heroína descubre la libertad de sus emociones y la intensidad de su deseo al mismo tiempo que abandona la pequeñez de la aldea para enfren-

tarse a la adultez citadina. En esta novela todo lo aprendido, todo lo vivido, todo el crecimiento que permite el sufrimiento de una pasión compartida con un rival homosexual, todo ese cúmulo de vivencias, se pone al servicio del regreso al pueblo del origen. Se crece, se aprende, se vive, pero no necesariamente para alejarse del lugar de origen, sino todo lo contrario. Se vive para merecerse el regreso, para poder volver al sitio donde aprendimos a desear, ese lugar donde, según confiesa la narradora, se creció en paz.

No se trata de idealizar el pasado, ni mucho menos de poner en un pedestal una ética pueblerina. Dispersas entre los recuerdos de Rafa aparecen en la novela la serie de cartas que ella le escribe a Cesare, un amigo presumiblemente italiano que no aparece identificado en el resto de la trama. Es en esas cartas donde la narradora describe con una especificidad clínica el proceso de deterioro de Arenales, el Arenales en franca decadencia que ella se encuentra a su regreso. Las cartas constituyen un gesto importante de la novela, porque nos describen un mundo que se va desvaneciendo día a día en los pueblos de la isla, una isla donde el progreso, independientemente de que valga la pena como progreso, ocurre casi exclusivamente en la zona metropolitana del país, de espaldas al resto de

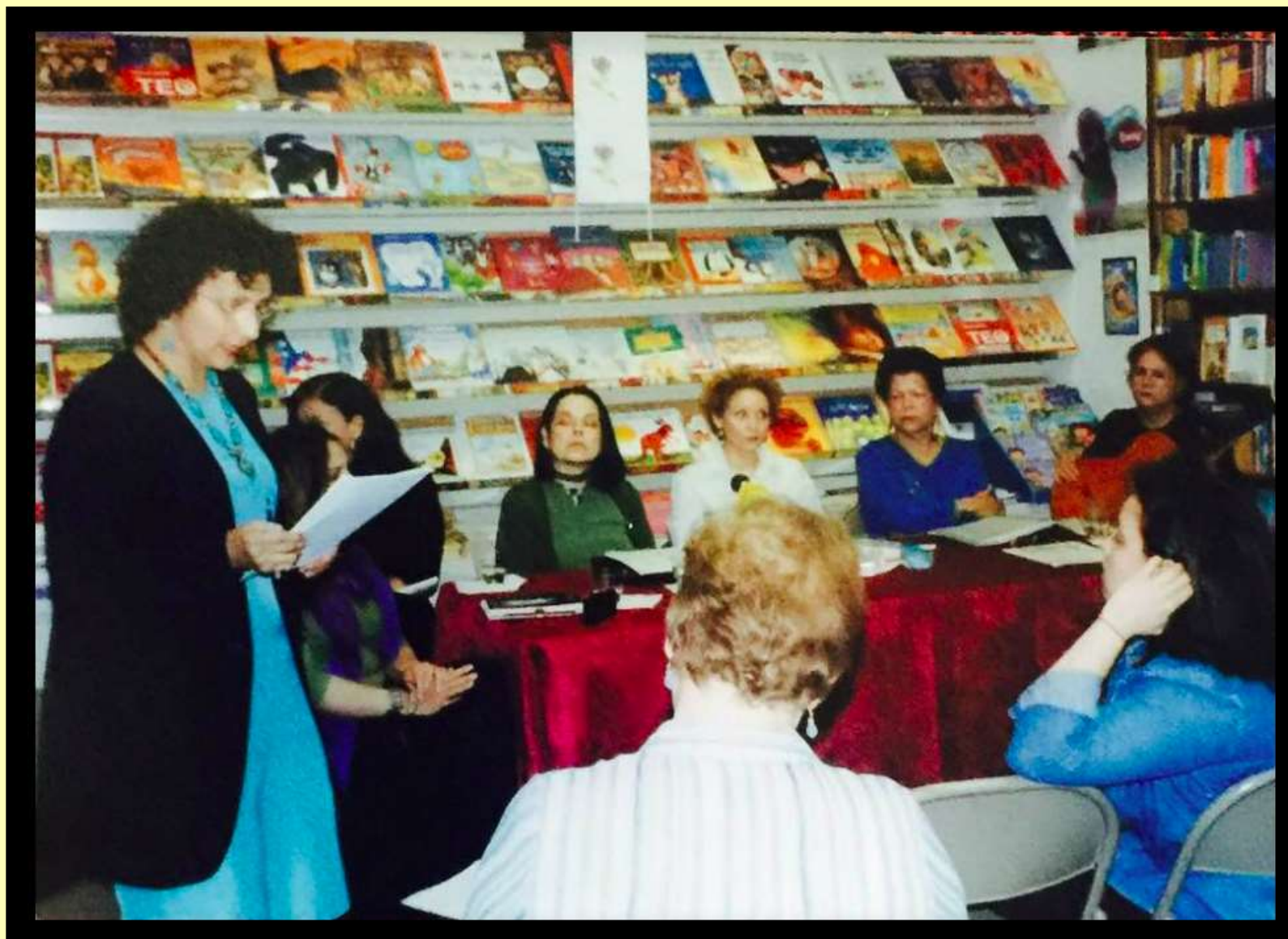
los pueblos. Los pueblos de la isla viven aquí miserablemente sumidos en el olvido. Y es por ese pueblo fantasma que Rafa se pasea, a ese pueblo es al que ella decide regresar. No decide buscar algún equivalente propicio que le recuerde las calles del Village. No decide regresar para buscar un equivalente de la metrópolis donde se casó y se convirtió en madre. Quizás podría decirse que, más que a Arenales, la narradora regresa al mar, al mar que la devuelve al lugar del origen.

La novela describe la vibración de ese regreso con un pasaje fragmentario, minúsculo, un pasaje que posee la intensidad poética de que es capaz la poeta Carmen Valle. Termino estas palabras de presentación con una cita sacada de ese pasaje extraordinario:

“Hay un solo camino que enciende el sentido. Secreto y personal, hay que descartar el día, el viento temperamental, la luz que hostiga, el ruido que ensordece. Hay que cerrar los ojos; testigo no es su clave ni encuentra rutas ni descifra misterios. Es la noche la que cumple con la niebla de salitre, con las dunas de la memoria, con un perro fantasma, guía y recordador de ese lugar en las aguas.”

Desde ese lugar, donde el mar y la memoria tejen la espuma de los recuerdos es que surge *Tu versión de las cosas*.





## MYRNA NIEVES

*MUJERES COMO ISLAS II: ANTOLOGÍA DE POETAS CUBANAS, DOMINICANAS Y PUERTORRIQUEÑAS. COMPILADORA DE LA SECCIÓN DE PUERTO RICO: MYRNA NIEVES. LA HABANA: EDICIONES UNIÓN, 2011.*

Poemas incluidos (pp. 133-137):

“Registro Civil”

“Mapa para encontrar un espejo”

“Mapa para llegar a Camuy”

“Mapa para una amistad”

“Esa que era yo”

En la introducción a la parte de Puerto Rico, “Sobre islas y otros horizontes: siete poetas puertorriqueñas” (pp.116-117), la compiladora escribe sobre la poesía de Carmen Valle:

**C**armen Valle nos ofrece textos de tono pausado, donde reflexiona sobre una gama de ambientes que afectan sus sentidos y espíritu. En “Peregrina de las Islas”, el ambiente caribeño permea su

poema y es una especie de oasis donde residen memorias de sus antepasados y parte de su historia. Es su bisabuela de estirpe berebere la que quizá le despertó el amor al planeta, al dejarle como herencia, real o simbólicamente, “un cofre con tierra de la Tierra”. Peregrina también del tiempo, lleva consigo la memoria de las mujeres que le precedieron en la familia, con sus conocimientos y secretos o quizás tan solo con lo que de ellas adivina. La escritora contempla lo ignoto sin investigaciones obsesivas ni demandas, dándole espacio a lo indeterminado y aceptándolo en sí misma y en otros. Gusta de esfumar los límites y lo hace de forma orgánica, no invasora: la casa, “muralla abierta”, no se separa del mar que la habita; las islas y el tiempo son un devenir sin fronteras definidas.

Un aspecto que sobresale en sus obra es el aprecio del planeta en sentido biológico, como en el poema “Mapa para encontrar un espejo”, donde esboza un catálogo de animales y plantas que pueblan la Tierra. Se advierte en su escritura ecos de concepciones panteístas. En “Mapa para

una amistad”, el centro de su atención es un jardín de ciudad que la une secretamente a su vecina en la metrópolis neoyorkina donde ha escogido vivir. Existen ritmos no siempre inteligibles que interconectan la existencia y nos llevan a veces por rumbos insospechados. Y es que para

la poeta, “jugadora de fortunas al instante”, el futuro es también un mapa que recorrerá sin certeza de destino preciso y con cierta trepidación, pero sin abandonar el deseo que la impulsa a explorar.



## ALEJANDRO VARDERI

## CARMEN VALLE: NÓMADA DEL LENGUAJE Y DEL PAISAJE

“**M**e duele la ciudad que conocí de cerca y que ahora, ayer lleva su nombre y la mayoría no lo sabe”, nos confía Carmen Valle en *Tu versión de las cosas* — novela publicada por Ediciones de la Flor en 2007 — como una manera de devolverse a lo que desaparece de su Isla: calles, costumbres, afectos y paisajes. Desde ese vacío nos habla el yo; pero hablar desde el lugar de la ausencia para recobrar lo vivido con sus decepciones, pérdidas y malentendidos no es fácil, especialmente si los asuntos familiares y sentimentales se apoyan en extrañamientos geográficos y lingüísticos. Por eso la voz poética asume un doble reto: revisar su pasado para clarificarlo, a fin de reconciliarse con él, y poner en perspectiva el sitio que le corresponde a la autora, como puertorriqueña a caballo entre la Isla y Nueva York. Dos labores igualmente complejas, pues

escarbar en los recuerdos conlleva enfrentar episodios dolorosos que se creían superados, y articular su identidad cultural implica remover el siempre espinoso asunto de la dominación colonial española y la presencia imperialista norteamericana, para reflejarse en lo que Octavio Paz ha llamado el “espejo indiscreto” del ser latinoamericano.

Los textos de Valle abordan estas tareas con pasión aunque sin tomar partido; más bien exponiendo y exponiéndose, no tanto en los hechos sino en el modo como ellos influyen sobre la intimidad de sus protagonistas, con lo cual lo que se conjura son las voces que el yo autobiográfico le va dictando al oído y laten desde el doble panorama que constituye el devenir de la escritora. Repasando su *petite histoire* el yo alumbraba fragmentos del vivir de un ser escindido, que la existencia a ambos lados ha forjado, estableciéndose así una cercanía sentimental con los episodios que la escritura quiere recuperar. Y es en ese *décalage* entre la vida y su inscripción literaria, donde lo autobiográfico se instala como



una certeza, asiendo en su entramado los distintos matices puestos a realzar la existencia del yo, y poblándolo de experiencias que los “mapas” poéticos buscan trazar para un lector cómplice.

Como los que bosquejan las ciudades invisibles de Ítalo Calvino, también los mapas de Valle se nutren de “alteraciones, exclusiones, incongruencias, contradicciones” que Nueva York y Puerto Rico dibujan en la obra, tendiendo un puente con el lector a fin de hacerle partícipe de un pasado donde los episodios contados se imbrican con la historia, y la memoria proustiana-mente recupera fundando una tierra de nadie en la cual habitan el corazón y los recuerdos.

Esta doble articulación de los sentimientos y la memoria, expande los espacios del yo en su tarea de recuperar el pasado, completándose así el círculo de las geografías afectivas donde, en su nomadismo, la voz poética se aferra proponiendo, no una territorialización, sino más bien una identidad portátil que se corresponda con todos sus lugares y ninguno. Se reitera entonces la condición de trashumancia inherente a la obra de Carmen Valle que, tomando como modelo las cajas de Joseph Cornell, se reviste de una intimidad desde la cual lo cotidiano toma visos trascendentales, pudiendo entonces nosotros, lectores, explorar con toda libertad los compartimientos más recónditos de ese yo con el cual encon-

traremos, probablemente, muchos puntos de contacto al momento de devolvernó hacia nuestra propia geografía.

*Tu versión de las cosas* acomete esta labor con pasión pero sin parcializarse, más bien muestra y se muestra, no tanto en lo sucedido sino en la manera como las cosas actúan sobre la heroína; con lo cual lo que Ana Rafa atrae, en su vuelta a la geografía primigenia, no es solo recordar a los personajes, sino consignar también las voces que el yo autobiográfico le susurra, mientras escribe su diario o establece con ellas una correspondencia epistolar.

Casi siempre entre las cinco y las seis de la mañana el yo de Ana Rafa se cuenta, y al contarse incorpora en su diario los ecos de quienes han tenido un papel protagónico, ayudándole a configurar la imagen de sí misma dable de mostrar ante los otros y lo otro. Recorriendo su devenir, el yo ilumina fracciones en la existencia de un yo dividido, que la cotidianidad entre la Isla y Nueva York ha ido tallando. Ello, sin parcializarse ni mostrar resentimiento, lo cual le impide al texto caer en lo panfletario de mucha literatura escrita tanto en el continente como en la Isla, y puesta a privilegiar un lamento estéril que ni siquiera explora los porqués donde la queja podría también iluminarse para volverse fértil en su intento de explicar la dualidad del ser puerto-



rriqueño.

El regreso a la Isla de Ana Rafa, tras varias décadas en Nueva York, no predispone al yo a la nostalgia sin embargo, pues la voz narrativa conserva una distancia con su propósito que, paradójicamente, establece una cercanía sentimental con lo vivido. Esto le permite a Ana Rafa ser más equitativa al momento de sopesar las infidelidades de los otros, ya sean amantes, amigos o familiares, las cuales, vistas al trasluz del tiempo, se desdramatizan quedando limpias de toda retórica. A cada quien lo suyo; Víctor, Felipe, Rita Alicia, José, Elisita, Marco Antonio van ocupando sus lugares definitivos en el imaginario de quien, escribiéndose, tiende un puente con el pasado donde esos afectos se imbricaron con su historia, y ahora la memoria recupera para una lectura compartida:

*Aquí, mirando el espacio viajo con todos y veo cómo los que ya no están, a veces están más vivos en mí en la conciencia de haber compartido un tiempo, un lugar (...), un recuerdo de un aroma o unos ojos que arbitrariamente ha guardado la memoria hiriéndome o sanándome pero al fin recordándome el misterio de nuestra existencia. (105)*

El uso de las cursivas para los fragmentos del diario de Ana Rafa contribuye a marcar vi-

sualmente la separación entre el personaje y sus querencias, algo esencial porque el momento de la escritura no se corresponde con el punto donde tuvo lugar el incidente consignado. Y es en la brecha existente entre literatura y experiencia donde el yo se crece, poblándose de experiencias que, en el estilo de Carmen Valle, se asocian al fluir de la conciencia:

*5:00 A. M. Café. Café y oscuridad. Muy subida ya la luna de anoche. Café con sal de mar. Café con mis recuerdos. Con mi presente, que hizo trizas ayer uno de ellos grabado en la pupila tengo el gran hueco de las dunas. (95)*

El paisaje de las dos islas enmarca el ocurrir sin solución de continuidad que Ana Rafa se cuenta contándonos, en un intento por conciliar la “puertorriqueñidad” con Manhattan; si bien el acto solo le dejará una cadena de interrogantes puestos a cuestionar el lugar ocupado que, finalmente, no es sino el sitio de la atención tan próximo pero a la vez tan elusivo: “¿Me iré despegando de Nueva York con el tiempo? ¿Podré integrarme a Arenales después de tantos cambios en la vida como yo la conocía y quería? ¿Sería San Juan una alternativa?” (89)

La conjunción entre evocación y memoria logra justificar las decisiones que la protagonista ha tomado con respecto a sí misma y a los

demás, pero sin disculparse ni reprocharse. Aceptar como un hecho cumplido la responsabilidad sobre los propios actos y aprender a vivir con las decisiones tomadas es posiblemente el objetivo último del diario que Ana Rafa se escribe, pidiendo sean las voces de sus afectos las que, a través de ese “¿te acuerdas?” continuo hablen con ella y no desde ella.

De hecho, la última parte de *Tu versión de las cosas* constituida por las “Crónicas del East Village”, nunca enviadas al diario *El Mundo*, y las cartas entre Ana Rafa y algunos de



sus interlocutores más próximos, nos ofrecen “la otra versión de las cosas”, cerrando el círculo de sus territorios más amados. Un breve poema, “Mapa de Arenales”, donde Carmen Valle reitera la condición de “secreto y personal” inherente al texto, cierra el volumen, abriendo a su

vez el espacio de la poesía en que esos mapas encontrarán todo su sentido y más. Esto, buscando abrazar lo añorado y juntar lo disperso que, sin embargo, calzará en las cartografías de Puerto Rico y Nueva York, cual puntos de referencia permanentes en la obra de esta sutil y penetrante escritora.



## LOURDES VÁZQUEZ

### UNA CAJITA DE MADERA

**C**onocí a Carmen Valle una tarde de verano justo en la fila de Shakespeare in the Park. Una tradición nuyorkina es la de sentarse en la grama del Central Park para esperar a que abran la taquilla, a una determinada hora de la tarde, y así obtener los boletos gratuitos de la función de esa misma noche. Ya me había percatado de su trabajo, gracias a la antología de Julio Marzán *Inventing a Word: An Anthology of Twentieth-Century Puerto Rican Poetry*. Mi recuerdo de ahí en adelante es un collage de imágenes, una onda de sonidos, fragmentos de conversaciones, no necesariamente en orden: un flyer que tapizaba las paredes del Spanish Department de NYU, anunciando una lectura de tres poetas puertorriqueños que se llevaría a cabo en CUNY. A saber: Iván Silén, Carmen Valle y Manuel Ramos Otero. Un grupo de nosotros, los de NYU, decidimos acudir a la invitación. En lo personal, me parecía inexplicable que hubiese un evento en donde se convocaran dos

figuras provocadoras: ambas participantes de ese evento, mucho más cuando la polémica entre Iván y Manuel estaba servida. Había que acudir.

Una decena de flyers tapizaban las paredes sirviendo de guía al salón de la lectura. El silencio del recinto a las seis de la tarde impactaba, considerando que a esa misma hora NYU era un hormiguero de gente. Carmen estaba sentada en el centro de la mesa e Iván y Manuel a cada lado. La poeta irradiaba una paz tan extraordinaria que levantó aún más mi interés. Ya era ella conocida por su formidable colección de pulseras de plata, tantas como cupiesen en sus brazos; o fue la energía de la plata que de alguna forma tocó a aquellos dos o fue precisamente el aura de Carmen. En fin, la lectura estuvo gloriosa.

El NY de los años setenta y ochenta era un caos que podía ser fatal. El graffiti se había apoderado de toda su superficie y el crack inundaba el territorio. En las aceras y los parques de ciertos barrios la parafernalia de drogas era la protagonista. Por ejemplo, el Bryant Park (que constituye parte de los sótanos llenos de anaqueles de NYPL) era una basurero abandonado a los vaga-

bundos de la ciudad y el Bronx daba la impresión de haber sobrevivido unas cuantas guerras. A consecuencia de todo el mal manejo de los políticos en Manhattan las rentas estaban bajísimas, lo que significaba que cualquiera de nosotros podía alquilar un apartamento decente en lo que era nuestro centro: El Village (West Village) hasta la calle 14, la calle 8, el Upper West Side, Spring Street.

De otra parte, para los latinos (leáse puertorriqueños, españoles y algunos cubanos), era un momento efervescente. Unos cuantos de nosotros tuvimos la oportunidad de estudiar en NY con buenísimos profesores. Si el barrio, estaba inundado de puertorriqueños, me parece que los españoles le seguían en grupo y la calle 14 era un ejemplo. Colmada de restaurantes y tiendas españolas se conocía como Little Spain. Creo que la pequeña España se extendía desde la calle 14 hasta alguna parte del Lower East. La calle 14 era también donde se concentraban las grandes librerías en español, en donde convergían los dueños cubanos: Lectorum y Librería Las Américas; la enorme librería de libros en francés y español y Macondo que era de un colombiano. No olvidar el gran almacén de libros del puertorriqueño Eliseo Colón en el Bronx. Todos centros de convergencia de los poetas e intelectuales puertorriqueños.

Por ahí nos veíamos la Carmen y yo buscando libros, comiendo paellas o sardinas asadas con pan, comprando joyería de plata y ropa en las múltiples boutiques de ropa de la India en el village, conversando sobre poesía, la vida, poesía y más vida. Parando en cualquier restaurante o café a tomar vinos. Todo este conversatorio nuestro se extendió hasta nuestros apartamentos. Me sumergo ahora en mi sala, o su sala, o la sala de un tercero junto a Pedro, Alfredo, David, Iván, Manuel y muchos otros. Mucha conversadera, mucho vino o cerveza: demasiada. Tanta que a veces precisábamos dormir en esa sala y salir al amanecer para nuestro apartamento.

¡Cómo no olvidar las veladas en la casa de la poeta colombiana Agueda Pizarro, esposa del gran artista Omar Rayo! Juntos se inventaron las Ediciones Embalaje, a maquinilla y con cubiertas de cartón (lo que hoy llaman cartoneras). Exclusiva para mujeres poetas de América Latina y hechas en el Museo de Omar Rayo en Roldanillo, Colombia. ¡Qué regalo el haber sido parte de esa colección! La Carmen también fue parte de esa colección.

A partir de los noventa me vienen a la memoria las reuniones, una vez al mes, del grupo de mujeres escritoras del Pen American Center, así como en las actividades del Poetry Project,



del Teachers and Writers Collaborative, del Hostos College, (gracias a Rosa Velázquez, profesora y emprendedora cultural) y del Boricua College organizadas por la escritora y profesora Myrna Nieves. En general terminaban tardísimo estos eventos y de ahí salíamos: la Carmen y yo, o un grupo de nosotros para buscar algún lugar en donde tomarnos un té o vino antes de despedirnos. Me vienen a la memoria dos eventos que organicé: una serie de poesía en la galería de The Gathering of the Tribes en el Lower East Side y la conferencia sobre puertorriqueños en Nueva York en el Instituto Cervantes. En ambos eventos la Carmen participó.

Rememoro ahora la serie de conferencias sobre escritoras del Caribe hispano oorganizadas en York College, la serie de conferencias del Latino Artists Roundtable, la serie de poesía en St. John's University y los inicios de los eventos de poesía en el King Juan Carlos (NYU) organizados por la poeta Lila Zemborain. Allí nos dimos cita María Negroni, Cecilia Vicuña, Rosa Alcalá, Mariela Dreyfus, Silvia Molloy, Alejandro Varderi, Miguel Perdomo, Pedro López Adorno, Eduardo Mitre y la Carmen, entre otros. De allí salimos tantas veces al Caffè Pane e Cioccolato a tomarnos una copa de vino o al Cedar Tavern a invocar a los beat poets que una vez se reunieron allí. Aquí me detengo.

La última vez que nos vimos la Carmen y yo, sería en el 2007. Fue para la invitación de la gran Miriam Colón en el primer festival de poesía escrita por mujeres puertorriqueñas en el Teatro de Miriam en Broadway: The Latina Poets Festival- uno de los eventos de celebración del 40 aniversario del teatro. En la pequeña salita del segundo o tercer piso del teatro, Miriam convocó una primera reunión de poetas puertorriqueñas junto a un grupo de actrices para discutir esta aventura, entre ellas Soledad Romero y Jazmín Caratini. En esa salita veo también a Myrna Nieves, a la Carmen y a Sandra María Esteves. El festival fue sublime. La última noche nos despedimos con una botella de champán que se abrió en el pequeño pasillo-tradición de teatro.

Organizando la bibliografía de Carmen para efectos de este homenaje, revisando algunos de sus libros en mi biblioteca y desde la perspectiva de los años, descubro que Carmen nos ha dejado una obra peculiar, casi privada, como escondida en una cajita de madera repleta de sorpresas y en donde se confunden los géneros a manera de un juego casi inofensivo. Una cajita para desempolvar y descubrir unos textos inofensivos al inicio de su carrera con unos textos paradójicos al final. Ese contrasentido, el de alterar la propia lógica de lo escrito para transformarlo en otro, demostrando una autoconciencia

cia dentro de su propia linealidad y una libertad del lenguaje muchas veces denunciante, creo es uno de sus mayores logros. ¿Habrá dejado algún inédito?

Te queremos Carmen!

julio /2018



## ALFREDO VILLANUEVA COLLADO

### MÁSCARAS Y AVATARES: *DIARIOS ROBADOS*, DE CARMEN VALLE

**A**nalizar cualquier texto de Carmen Valle confronta dos serios obstáculos: la dificultad de encontrar copias y la falta de una bibliografía secundaria. En Amazon sólo he encontrado tres títulos; mi investigación preliminar ha descubierto solo dos textos críticos: David William Foster y Alejandro Varderí. Por razones personales, prefiero trabajar su prosa a su poesía. Valle solo produjo dos textos en prosa: *Diarios robados*, (1983) y *Tu versión de las cosas* (2003). Este ensayo brega con el primero. Intentaré dar un trasfondo, analizar los textos mismos y proveer un contexto crítico.

Compartí una pasión con Carmen: el género del diario, en sus varias acepciones. Por años he llevado un diario íntimo, y he creado un segundo, mi propia biografía, que he llamado AutoPolaroids. Al envolverme con la novela -diario, o lo que llamaríamos diario ficticio, de José Asunción Silva, *De sobremesa*, también me

vi envuelto en un estudio paralelo de la vida y obra de la Franco-rusa Marie Bashkirtseff, cuyo diario íntimo, tronchado por su muerte de tuberculosis a los 27 años, es uno de los textos icónicos tanto del Modernismo Latinoamericano como de los feminismos posteriores.

Cuando Carmen me dejó saber que ella también la conocía y la había estudiado le regalé copia de la biografía de Bashkirtseff. Poco después, perdí contacto con Carmen. No vine a saber de *Diarios robados* hasta hace par de semanas.

El título ya de por sí presenta problemas. ¿Cómo pueden ser “robados” unos diarios? ¿Por qué ese plural? David Foster Williams, en uno de esos libracos que produce para bibliotecas, aventura un insólito e insolente juicio, al juzgar conjuntamente la obra de Carmen y de Laura Esquivel. Lo cito de entrada, pero volveré a él.

Igualmente programático es el título *Diarios robados* con el que Carmen Valle introduce un breve y fragmentario repositorio de discursos confesionales sostenidos por esas voces femeninas, y con una sola excepción que confirma la regla de lo casero- marginal, en la voz andrógina

de un jovencito al borde de la muerte.

Cabría añadir que la “cocina” literaria de Esquivel y la “cleptomanía” de Valle y algunos de sus personajes femeninos (que no resisten la tentación de tomar un guante, una cartera, una identidad ajena....) ...

Alain Girard, en *Le Journal intime*, enumera las siguientes características del diario íntimo:

1) Se escribe día a día, y por lo tanto no necesita la organización propia de otros textos narrativos; de hecho, no sigue ninguna regla impuesta. No tiene comienzo, nudos, exposición, desarrollo, o ni siquiera un final determinado; obedece tan sólo al deseo de su autor.

2) Dicho autor está personalmente presente.

3) El texto trata de su interioridad;" por lo tanto, no refleja acontecimientos externos.

4) No está escrito para un público, sino que el autor sólo desea comunicarse consigo mismo.

5) Finalmente, dado el énfasis en la interioridad del autor, la longitud del diario íntimo es indefinida, y puede llegar a ser considerable (3-5).

En cuanto al estilo, Girard señala que todo diario íntimo no se parece sino a sí mismo (X) y que su desarrollo es inseparable de las circunstancias epocales que lo rodean (53). Pero lo más

importante es que la voz creativa y la narrativa son la misma.

Por otro lado, Valerie Raoul, en su estudio *The French Fictional Journal: Fictional Narcissism/Narcissistic Fiction* (1980), hace claro que la mayor diferencia entre el diario íntimo y el ficticio reside en el hecho de que el primero es abierto y el segundo, por más que copia la forma del primero, cerrado; esto es, el diario ficticio es una narración que cubre un periodo determinado de tiempo, con un punto de vista inclusivo, comienzo y final definidos (3). El diario íntimo provee un comentario continuo sobre el desarrollo de un texto; el diario ficticio provee una representación de este proceso, apuntando más a la constitución del texto que a la identidad del narrador (11). El sujeto del diario íntimo es el productor del texto; el sujeto del diario ficticio es tanto el narrador como el texto mismo, el argumento que se tiene que completar en sus páginas, ya que sigue siendo novela (30-31).

Volvamos ahora a la estructura de *Diarios robados*. Se compone de 13 textos breves (algunos de nada más que un párrafo), aparentemente inconexos pero relacionados por temas comunes. Ningún cuento pasa de tres páginas impresas. La caracterización se hace a través de los objetos que identifican a cada personaje. El “qué dirán” pueblerino – lo que llamaría “coro griego” a pe

sar de que interfiere activamente en la acción, es parte integral de todos los relatos. Lo que emociona y asombra es la profundidad del despiadado análisis que la escritora hace de la condición femenina, en la que varones patriarcales y sus cómplices femeninas crean una crisis de identidad en las protagonistas, crisis que se resuelve en el último relato con la autodestrucción. Una sola vez Valle adopta la voz masculina, pero es una voz agónica, ya que se trata de un adolescente muriendo de cáncer. Los diarios están numerados, y en su mayoría la voz narrativa no tiene un nombre, o se menciona brevemente. Trece relatos, signo de mal agüero en la numerología tradicional. Es preciso enfatizar que este modelo de “diario” es totalmente experimental: no es ni íntimo ni ficticio, sino que tiene características de ambos. La mayoría son monólogos interiores, asumiendo la máscara de entradas en diversos diarios íntimos pero en verdad trece avatares de la voz autoral. Las fechas dadas a cada entrada enfatizan la discontinuidad narrativa. Valle no “roba” identidades ni voces. Las vive, experimenta como avatares tanto de ella como de la condición femenina bajo un sistema patriarcal del que las protagonistas son tanto víctimas como cómplices.

Antes de proceder al resumen de las voces en los diarios, deseo una pequeña aclaración de

los términos “máscara” y “avatar”. “Máscara” es un término generalmente usado y abusado en teoría literaria, para la que ha llegado a significar “el otro u otros” que cada uno lleva dentro, pero también una pérdida voluntaria de la identidad primaria al cubrirse el rostro. Sus antiguos orígenes apuntan a su significado original:

“La palabra «máscara» tiene origen en el *masque* francés o *maschera* en italiano o *máscuera* del español. Los posibles antepasados en latín (no clásico) son *mascus*, *masca* = «fantasma», y el *maskharah* árabe = «bufón», «hombre con una máscara»

<https://es.wikipedia.org/wiki/M%C3%A1scara>

El término “avatar” es igual de complejo y mucho más nuevo, habiendo sido popularizado por la película del mismo nombre. Cito de: <https://www.significados.com/avatar/>

Como avatar se conoce, desde el punto de vista de la religión hindú, la manifestación corporal de una deidad, especialmente — aunque no únicamente — Visnú. La palabra, como tal, proviene del sánscrito *avatâra*, que significa ‘descenso o encarnación de un dios’. En este sentido, el hinduismo concibe al avatar como ser divino que desciende a la tierra en forma de persona, animal o de cualquier otro tipo de cuerpo. Un avatar es también una vicisitud o incidente que obstaculiza o dificulta el desarrollo o la co-



recta evolución de alguna cosa. Por ejemplo: "Todos estamos sujetos a los avatares de la vida". Finalmente, la palabra avatar también se emplea, en sentido figurado, como sinónimo de reencarnación o transformación. En Informática, como avatar se denomina la representación gráfica que se asocia a un usuario para su identificación en el mundo virtual.

Las máscaras ocultan una identidad primaria. Los avatares añaden personalidades, dimensiones. En el diario ficticio, la voz autoral construye voces narrativas como posibilidades o extensiones de sí misma, pero también describe la "peripezia", o sea, las vicisitudes por las que pasa cada personaje.

Conozcamos ahora esas voces:

Diario 1: Flora, una esposa abusada, reflexiona lo libre que se siente al haber enviudado, pero sin querer revela que ahora está supeditada a su hijo.

Diario 2. Una mujer clase media se encuentra con una cartera cuando va de compras a Bloomingdale's. Examina los contenidos, que le revelan no solo la identidad de la dueña, que no revela, sino su superior condición social, la que envidia. Le da un ataque de pánico porque puede que la acusen de ladrona. Va a un baño del tren, y la abandona en un manubrio. Esto es lo que Foster, en su lectura superficial y desde-

ñosa, llama "cleptomanía".

Diario 3. Irónicamente comenzado "Éste es el día más feliz de mi vida", la anónima narradora deja saber que su jefe, Sergio Ramírez, es ahora su marido, y le ha conseguido otro empleo para evitar conflictos. Le quita el cheque y le pasa una mesada para sus gastos. La alaba por buena hija; ella es quien cuida de la madre con Alzheimer's porque ni su padre ni sus hermanos lo hacen. Pronostica que por lo tanto será una buena madre y le pide dos hijos: un varoncito "para él" y una hembra "para ella", un orden patriarcal que niega el consabido modelo freudiano. Aventuro que la voz autoral actúa con una mala fe al exponer la pasividad ingenua de la voz narrativa.

Diario 4. Una chica de campo, Luz María, pasa al servicio doméstico de una dama del pueblo, Doña Francisquita, pero pronto acumula siete hijos de padres distintos, se convierte en la puta del barrio, y corta a un amante por encontrarlo con otra. Pero, asombrosamente, depende en todo, hasta para alimentar a los críos, de su sempiterna patrona, que al parecer siempre le saca de apuros y nunca la rechaza.

Diario 5: El más corto. Una chica en NYC escribe una parrafada llena de errores debidos al Spanglish. La madre la obliga a practicar el español en un diario porque regresan a PR. Quizás

la entrada menos dramática, y hasta un poco cómica, cuando se contrasta con la realidad de los maestros de español en Nueva York.

Diario 6: Una mujer callejera, sin hogar, enferma mental, mendiga con la manía de recoger cosas. Se encapricha con un guante. Habla del terror que le da volver al asilo, o ser internada en un manicomio. La narradora revela que se ha sentado junto a ella, y que la mendiga le tira el guante en la falda, lo arrebató, y sale corriendo con sus dos bolsas de cachivaches. Ambas, sin nombre. La voz autoral “lee” la voz interna de la mendiga y de la narradora. En palabras de Foster, otro ejemplo de “cleptomanía”, aunque no lo sea.

Diario 7: Chica blanca de buena familia se enamora de un chico negro, David, de origen haitiano, que se regresa a NY después de haber terminado lo que fue a hacer en PR. Ella discute el problema del racismo en los pueblos de PR, anticipando el poder determinativo del ‘qué dirán’. “Ya sé con lo que me van a salir – que si los hijos, que si la gente, que si el pelo grifo, que si las narices” (44)

Diario 8: Chico de 16 años, muriendo de cáncer. Recuerda la época de Reyes en su infancia y una visita a Don Eugenio y doña Mariana, amigos de padre. Don Eugenio está muriendo. La esposa le regala un lápiz y un paquetito de ma-

rrayos [N.E. dulce de coco y papelón]. Se angustia con el recuerdo, porque no sabe si tendrá otro Día de Reyes.

Diario 9: La narradora [anónima] describe sus encuentros con el amante [anónimo], y revela que se casa con él después que se divorcie, inmediatamente deja saber que no lo hará, pero al final no sabe qué va a hacer. Deseo enfatizar que la voz autoral (el avatar de la autora) manipula la voz narrativa para ocultar la identidad de los personajes. Los “enmascara”.

Diario 10: La narradora recuenta su obsesión con las cajitas de su tía Lala, quien llegó a NYC de PR, se encerró en un cuarto, solo salía a comerse un arroz con leche que ella misma se hacía, se volvió loca con una “fiebre de sexo” y murió de un ataque al corazón. Las cajitas desaparecieron.

Diario 11: 9: Little Italy. La narradora cuenta sobre la conversación de tres italianas que chismean sobre algo que otra mujer ha hecho. De repente, entra esta chica y le tira un anillo de compromiso a una de ellas, negándose a casarse con el hijo, trabajar en la carnicería del presunto suegro y darle nietos (68). Es una pintora de las que trabaja en la calle, pero por las dos bolsas que carga, puede que refiera a la mendiga del Diario 6. Ya no monólogo, sino descripción de lo acontecido. Se hace claro que las mu-

jeros cómplices del patriarcado castigan a las que se atreven a la creatividad no reproductiva.

Diario 12: Profesora se enamora de un estudiante: Ricardo Echeverría, 20 años a sus 37. Lo pierde porque él se marcha para continuar sus estudios de post-grado, lo que le recuerda a una tía de la que se burlaron por salir con un chico menor que ella. Vuelve a aparecer la espada de Damocles de las sociedades cerradas: el “qué dirán”. En *De todo da la noche al que la tienta* [1987, p.43], aparece el mismo relato, convertido en un poema brevísimo que repite *verbatim* los atributos del chico.

Fantasia de toda profesora de Literatura  
20 años  
sensible,  
inteligente  
bello. Discreto

Diario 13: La narradora escribe después de haberse suicidado. Informa que “Los suicidas estamos condenados a permanecer donde hemos cometido el acto” (76). Contempla a las hermanas disponer de sus efectos personales. Entre sus libros: *Papeles de Pandora*, *Viajes de Marco Polo*, *El profeta*, y su propio Diario. Escribe la última entrada, sabiendo que todos irán a parar a las mesas de libros frente a la universidad. Podría ser considerado “macabro” si no revelara una desafortunada realidad: los libros (y bas-

tante de ellos autografiados) terminan en los pulgueros y las calles.

Deseo terminar con dos citas. En *Marie Bashkirtseff: Un Portrait Sans Retouches* de Collette Cosnier (1985), aparece esta evaluación de Bashkirtseff que puede muy bien aplicarse a los *Diarios Robados* :

Se lee el *Diario* como crónica de luchas, esperanzas y desilusiones. Es un documento lleno de amargura: el mundo de la creación le pertenece a los hombres. A las mujeres se las tolera a medida que juegan los papeles que se les asigna; mujeres demasiado lindas para ser enteramente artistas, mujeres que a fuerza de ser Musas no pueden ser sino pálidas copias de un Maestro, mujeres inferiores, mujeres ignorantes, mujeres a las que hay que recordar que su bienestar requiere la prohibición de ciertas disciplinas. (328).

Cedo la última palabra a Alejandro Varderi, quien en su reseña de *Tu versión de las cosas* señala:

Por eso la voz poética asume un doble reto: revisar su pasado para clarificarlo, a fin de reconciliarse con él, y poner en perspectiva el sitio que le corresponde a la autora, como puertorriqueña a caballo entre la isla y Nueva York. Dos labores igualmente complejas, pues escarbar en los recuerdos conlleva enfrentar episodios dolorosos que se creían superados, y articular su

identidad cultural implica remover el siempre espinoso asunto de la dominación colonial española y la presencia imperialista norteamericana, para reflejarse en lo que Octavio Paz ha llamado el “espejo indiscreto” del ser latinoamericano.

#### OBRAS CITADAS

Cosnier, Colette. *Marie Bashkirtseff: Un Portrait Sans Retouches*. Paris: Pierre Horay, Editeur, 1985.

Foster Williams, David. *Spanish Literature: Current Debate on Hispanism* [Google book excerpts]. England: Taylor & Francis, 2000

Girard, Alain. *Le journal intime*. Paris: Presses Universitaires de France, 1963.

Valery, Raoul. *The French Fictional Journal: Fictional Narcissism/Narcissistic Fiction*. To-

ronto, Buffalo and London: University of Toronto Press, 1980.

Valle, Carmen. *De todo le da la noche al que la tienta*. Arecibo, P.R.: Ediciones Garúa, 1987.

--. *Diarios robados*. Buenos Aires: Ediciones la Flor, 1983.

Villanueva-Collado, Alfredo. “Marie Bashkirtseff, José Asunción Silva y *De sobremesa*: ¿Patología o intertextualidad?” *Ciberletras* 11 (Summer 2004)

<http://www.lehman.edu/faculty/guinazu/ciberletras/v11/villanuevacollado.html>

Varderi, Alejandro. “Carmen Valle, Nómada del Lenguaje y del Paisaje.” *Viceversa*, 26 de febrero de 1916.

<https://www.viceversa-mag.com/carmen-valle-nomada-del-lenguaje-y-del-paisaje/>





## MARIO CÁNEPA

### CARMEN VALLE: LA CONCISIÓN Y LO CONCRETO (ENTREVISTA)

MC *El primer libro, "Un poco de lo no dicho", fue compuesto expresamente o es una recopilación de poemas previamente escritos?*

CV El primer libro, publicado en 1980, fue un escogido de catorce poemas entre todos los que había estado escribiendo por espacio de diez años. Aunque algunos habían aparecido en revistas, nunca quise publicar un libro hasta tener muy claro que había encontrado mi propia voz.

MC *¿Me puedes da la génesis del libro? ¿Por qué se llama, "Un poco de lo no dicho?"*

CV Lo titulé así porque después de todas mis lecturas vi que había una poesía que yo quería hacer que dejara de lado ciertos temas. Uno de los primeros cambios fue el uso constante de un vocabulario más coloquial, y no que esté diciendo que era la primera vez que se hacía, pero que yo lo intentaba porque quería distanciarme de la poesía idealista descriptiva de Puerto Rico, de la poesía política de los años 60

y de la temática del amor. Como mujer, parte de mi preocupación era que se me fuera a clasificar como otra poeta del amor. Tenemos una poeta muy importante, Julia de Burgos, que nos había tocado a todas y uno de mis intereses era romper con todo esto, como es natural. Ubicándonos en el tiempo debo decir que me refiero a principios de los años sesentas.

MC *Entonces, ¿es una poesía confesional?*

CV No sé si puedo decir que es confesional. El germen tiene de experiencia personal pero la imaginación, la búsqueda de una estética, de un discurso propio respecto a cualquier material que me interesara lo aleja inmediatamente de lo puramente confesional. El logro de la recreación requiere de la invención. También lo complica el uso de la primera persona singular. Prefiero esa intimidad con el lectora (a) y a la vez la identificación de este (a) con el texto como vivencia propia. Eso lo llevé a las últimas consecuencias en "Desde Marruecos te escribo", en el cual decidí desaparecer y dejarle el

primer plano a esa mujer de siglos atrás. Los versos de Fernando Pessoa lo dicen sencillamente: *El poeta es un fingidor / Finge tan completamente/ Que hasta finge que es dolor/ El dolor que en verdad siente.*

MC ¿Y una nueva temática?

CV Sí, en tanto reconocía que tenía diferentes perspectivas sobre algunas tradicionalmente trabajadas.

De cuando comencé a escribir, durante mi adolescencia sólo podría hablar de la amistad, las incógnitas del paso del tiempo, la maternidad, la pasión amorosa.

MC ¿En el mismo libro?

CV Sí, se van viendo aparecer en el primer libro y eventualmente seguirán evolucionando. Como ejemplo está el tema de la maternidad que en mi poesía está ligado a otras referencias. El del primer libro hace referencia a la comunicación. Cuando la niña empieza a hablar lo que resalta es la duda, la incógnita de si la comunicación atávica se perderá, ahora que se logra el habla oral. Más adelante, en el reconocimiento de una persona independiente de la madre, es la que va surgiendo ante sus ojos y no siempre en el mejor

de los intercambios. De este y otros temas lo que creo que es ap[arente es la conciencia de articular un discurso alejado de lo sentimental y poema-tico. Busco un lenguaje parco, a veces coloquial pero, por supuesto, sin caer en lo pedestre o exento del salto poético. Un poco



como parte de un ars poética aparece en *“Yo me voy a largar de esta poesía/ que me encajona/ en el amor/ el mar/ y una muerte/ que nunca habla de la peste. Sin ninguna vergüenza lo digo/ que estoy enferma/ harta/ de no poder decir/ lo que dicho/ se convierte en un poco de lo no dicho.* Palabras éstas que aún en aquella época no sentaban bien como poesía; aunque vuelvo y repito sabía de los

poetas que usaban coloquialismos; digo vengo de esta escuela. Girondo, Parra, abrían mundos nuevos para mí. Luego en Nueva York al conocer de cerca la poesía de William Carlos Williams, David Ignatow, Galway Kinell comprobaba que era cuestión del siglo.

MC Dime, sucede algo semejante con los otros libros tuyos Glenn Miller y varias vidas después, *De todo da la noche al que la tienta, Preguntas, Entre la vigilia y el sueño de las fieras, quiero decir, ¿siempre preparas un material*

*y después lo agrupas bajo un título o tienes una idea fija desde el principio? Si se te ocurre un título como Desde Maruecos te escribo, ¿luego tratas de escribir poemas sobre eso o lo contrario?*

CV Ha pasado de diferentes modos. Si vuelvo al momento donde se gestaba Glenn Miller y varias vidas después, publicado en 1983, está muy claro que no es una recopilación. Me he dado cuenta a través del tiempo que en esa época (mediados de los 70) me llamó mucho la atención que cada vez que yo oía la música de Glenn Miller (música muy popular del Big Band Era de los 30 y 40) pasaba una película de mi niñez ante mis ojos. Esa era la música preferida de mi padre y se oía mucho en la casa durante toda mi infancia y mientras él estuvo vivo. Cada vez que yo oía esa música funcionaba como un dispositivo del recuerdo y a la vez del análisis de los motivos, los gustos, las preferencias. Comenzaba con mi niñez y los seres y lugares que la poblaron, los viajes por la costa norte y oeste con mi familia y esa música muy presente que al conocer más de cerca de la norteamericana me hace descubrir que lo mejor que tiene la de Glenn Miller es la influencia africana americana. Es en esa coyuntura donde se dan los te-

mas de esa temática pues nuestra cultura afroantillana aflora y se reconoce desde los más diversos supuestos. A la misma vez sigue evolucionando el tema del paso del tiempo y todos los elementos que va acumulando una vida y de ahí “las vidas después” del resto del título que surgió al final.

MC *De todo da la la noche al que la tiente tiene un título muy sugestivo...*

CV Yo quise que fuera un libro sobre la pasión. No me gusta trabajar el amor propiamente, sino el recuerdo de un cuerpo, el recuerdo de un cuerpo encima de un vientre, el recuerdo de alguien que no se parece en nada a lo que rodea a la hablante en el extranjero, el erotismo apasionado de identificar la fruta que nosotros llamamos corazón (chirimoya, en otros lugares de Hispanoamérica) porque madura en un árbol rosado como un corazón mismo y por supuesto se mezcla con la alusión de ir a encontrar ese corazón humano y comérselo. Todos están relacionados con la pasión pero no solo erótica, sino la pasión por la vida, los objetos bellos, la libertad y hasta la espera de la muerte. Un ejemplo es Cuarto con claveles rojos. Creo diversas imágenes de 6 para dar una visión concreta, pasional y lírica a la vez de lo que es un jarrón con 6 claveles rojos. En otro caso cuando defino el corazón,

utilizo una serie de imágenes como tigrillo, tirano, suicida, entre otros, por todas las variantes de que es capaz este que hemos dado en nombrar depositario de nuestras emociones.

Con el título Libre albedrío digo: “en las líneas de mi mano estás, siempre se entiende que es otra persona, pero, ¿por qué no más apertura? ¿Nos obsesionamos sólo con personas o tenemos otros igualmente internos que nos habitan? En el libro también hay juegos de p[alabras que cambian levemente el significado del poema o juegan con el llamado “punch line”. En todo trabajé con el poema cortísimo.

MC *Eso desde el punto de vista formal. ¿Pero el tema?*

CV El tema es la complicidad de la pasión con la noche y la diversidad de descubrimiento que se hacen cuando nos identificamos con la dinámica nocturna que es mi preferida. Soy de tertulias hasta el día siguiente y salir a desayunar como fin de fiesta, de esperar el amanecer, de largas caminatas...

MC *¿Durante la noche?*

CV Siempre de noche y trabajo mejor y escribo mejor también de noche. La concentración no la interrumpe nada., Un poeta peruano me dijo cierta vez que él (esto creo que ya lo comentamos en una reunión anterior) que él es-

cribe poesía por catarsis, esto es por la necesidad básica y urgente que él tiene para hacerlo a través del verso.

MC *¿Tú estás de acuerdo con eso? ¿O en tu caso, también lo puedes hacer en prosa, en novela o en cuento? ¿O la poesía es más fundamental, más primordial para expresarte?*

CV Sí, la poesía es más fundamental para expresarme. He escrito un libro de relatos y ahora estoy trabajando una novela pero en verdad lo que me hace sentir que puedo expresar mejor mis percepciones, pesadillas, obsesiones o descubrimientos, es la brevedad del verso, en la concisión y el golpe de un par de palabras.

MC *En ese poema de En cada página me nace, ¿estaría resumido el proceso de tu creación o la creación de un poema?*

CV Sí, creo que se podría porque cada vez que comienzo y termino un poema ha terminado el proceso y cuando comienzo otro es como tener que renacer. Me acabo completamente cada vez que termino un poema, es como si la experiencia de haber escrito no me sirviera para nada en la próxima. Tengo que entrar en una búsqueda desde el principio; tengo que luchar al recrear en mí para buscar la palabra exacta otra vez, entonces, ese proceso de angustia, de tratar de que lo que tengo en mi cerebro pase al papel, ese proceso trabajoso, lento, lleno



de dudas de si es posible el poema, es parte del placer del oficio. Nadie ha dicho que no es elusiva la poesía.

MC *¿Te lleva mucho tiempo crear o terminar un poema? Aunque, claro, siempre te parecerá que un poema nunca está terminado.*

CV Bueno, yo he tenido diferentes experiencias en la factura de un poema. Hay veces que me doy cuenta que una imagen ha estado pasando constantemente ante mis ojos y un día siento la compulsión de escribir y el poema sale completo. Otras veces ese trayecto del cerebro al lápiz no es tan directo. Sólo recibo un fogonazo de luz, una idea que apunto y que trabajo despacio y el tiempo para terminar el poema puede ser largo o corto. Cada uno con su proceso todos son parte de ese "amor primitivo" para citar el poema que mencionaste, no tiene nada y todo que ver con mi vida real, concreta, cotidiana; es un trabajo muy intenso, mezcla de cerebral y visceral, y creo que no podría vivir sin ello. No he aceptado ni aceptaré nada que se interpusiera entre mi escritura y yo.

MC *O sea, que te defines por la poesía. Dime: Yo creo que lo sensorial, las imágenes auditivas, gustativas, táctiles, visuales están casi siempre presentes en tu poesía, por eso el elemento fundamental, recurrente, es lo sensual, sensorial y erótico, ¿crees lo mismo?*

CV Sí, el elemento sensorial está presente. Me interesa encontrar en la concisión y lo concreto de las cosas lo que no se puede explicar. Lo erótico también está presente, como has notado, pero eso no es todo...

MC *Pero recurrente, porque cada tanto reaparece lo sensual y lo erótico.*

CV Definitivamente. De todos modos, creo que el erotismo es uno de los refinamientos humanos en donde mostramos mejor nuestros lados más divergentes: es espontáneo como el manipulador.

MC *Uno de los epígrafes escogidos [en De todo da la noche...] es una cita de Paul Valery muy curiosa y reveladora a la vez: "Lo más profundo es la piel". O sea, que estaría muy relacionado con ciertos temas e imágenes sensoriales o eróticas que usas.*

CV Sí, estoy de acuerdo, las imágenes están presentes y son recurrentes; reflejan ese otro lado de nuestra moneda del placer: intelecto y cuerpo.

MC *Entonces, la atmósfera que te rodea "la circunstancia" como dijo Ortega, ¿es sumamente importante para ti? Borges, en su libro Fervor de Buenos Aires, toma también un tema cotidiano, la calle, la lluvia pero inmediatamente lo trasciende al plano filosófico, metafísico, o sea, que poasa a un plano intelectual. ¿Tú piensas que*



*ese plano filosófico, es también importante en tu poesía?*

CV Aparece desde mi primer libro. Re-crear esa dualidad de la experiencia humana es inescapable para mí, no lo concibo de otro modo aunque dando el salto desde lo sensorial.

MC *Sí, eso es muy importante en tu caso, aliada siempre a lo sensorial. Borges deja la connotación formal de la realidad y entra entonces como una especie de ensayo filosófico en verso, pero en tu caso no. Así lo creo. ¿Piensas que "Un poco de lo dicho" es uno de tus libros más profundos?*

CV Bueno, mejor ponerlo de este modo: como mi primera publicación, el libro está dirigido a explorar la conciencia del tiempo, de la creación, la comunicación, entre otros. Pero, ¿se podría decir que porque en los otros libros se explora el tema erótico serían menos profundos? Recuerdo a Valery.

MC *En "Desde Marruecos te escribo", utilizas mucho las imágenes sensoriales pero por momentos es también profundo. En cambio, en "Un poco de lo no dicho" ese plano intelectual, se me ocurre más constante. ¿Estoy equivocado?*

CV Si lo comparamos con "Desde Marruecos..." sí. Este se centra en lo sensorial, en el mundo cerrado de una mujer del siglo XIII que

está en Maruecos y su amado en Granada. Muchos son los recuerdos del cuerpo y del placer juntos. Aunque no olvidemos que también se aparta de este aspecto para hacer el comentario sobre el hecho de tener dos patrias, o un nuevo concepto del paisaje o sobre su situación como mujer.

MC *Esa mujer del Siglo XIII se expresa en imágenes sensuales o eróticas y con ciertas palabras que se repiten: "saliva", "lengua", "sudor y los íntimos líquidos del amor", " el placer desborda las acequias de nuestros jardines...", ¿las relacionas explícitamente con la situación amorosa?*

CV Definitivamente, y más que amorosa, sexual. En este libro quería que fuera bien claro que ella podrá estar enamorada pero eso no le resta a lo sexual. Sino que lo exalta y sigue siendo poético. Recordemos que la poesía mozárabe fue exquisita en este aspecto. En el libro todo está muy entrelazado al amor físico y espiritual; la pasión en ella como rasgo de personalidad. Es la fuerza de su amor pero también su personalidad apasionada, las que le permiten oponerse a lo establecido y decide ir a buscarlo en vez de esperarlo como haría una mujer tradicional.

MC *Pero a la vez tiene los elementos muy concretos como la "saliva" y el cuerpo del amante.*

CV Esos primeros poemas del libro, con ese vocabulario, todos tienen alusiones al fuego amoroso.

MC *Como el anillo rojo y la pasión que siente más fuerte que el rojo del anillo, ¿no?*

CV Obviamente están en ese éxtasis amoroso y la pasión es más candente que el rojo de la piedra del anillo pero a la misma vez esa yuxtaposición de la joya roja con el blanco del líquido del cuerpo de ella son la imagen del placer íntimo.

MC *Al modificar en tu libro más reciente (Entre la vigilia y el sueño de las fieras) la estructura formal de los versos, crecidos horizontalmente, no haces peligrar la tensión tan fuerte y tan lograda en tus poemas concisos?*

CV Estoy segura que no. He seguido en busca de la palabra precisa, el sentimiento intenso, el salto poético o la trascendencia. En esta ocasión ha fluido naturalmente como poema largo vertical y horizontalmente. Explorar nuevas posibilidades no es nuevo para mí. Lo hice

antes en mi cuaderno "Preguntas". En cuanto a la forma, en esta ocasión la necesidad ha sido el texto mismo. No voy de inmediato al cierre del poema. Voy en diversas direcciones en el uso de los recursos. Uso el elemento narrativo, la primera persona o la tercera, el monólogo, el poema en prosa. De nuevo, la línea que conecta es la cotidianidad con sus elementos varios: lo tierno, lo brutal, lo secreto, lo irreversible.

MC *¿Estás trabajando en algún proyecto nuevo?*

CV Sí. Acabo de terminar "Esta casa flotante y abierta". Es un libro de poemas dividido en dos partes: Meditación del habitante y El libro de los mapas. Son poemas largos como los anteriores. Los hilos que conctan mi poesía siguen presentes, ahora han empezado a extenderse.

\* Publicado originalmente en la revista *Mairena* (San Juan, Puerto Rico) Año XVIII, núm. 42, 1996.

## EZEQUIEL ACUÑA

## TU VERSIÓN DE LAS COSAS

CARMEN VALLE

DE LA FLOR

165 PÁGINAS

**E**n la portada hay una playa tropical con olas y arena blanca, a lo lejos se ven las palmeras volcadas hacia un costado por el viento, un poco más cerca una mujer camina junto a un perro, y más abajo, como si se proyectaran fuera de la tapa del libro, un pocillo con café negro y una flor recostada se superponen a la foto. Dejarse llevar por la primera impresión, como siempre, supone un riesgo. Después de leer en la solapa que la autora es puertorriqueña, no sería raro presumir que se trata de literatura con atardeceres fantásticos, olores exóticos y amores irreales. Digamos, un cliché caribeño. Y es que *Tu versión de las cosas* es en verdad una novela con olor a café de madrugada y sal de mar. Sin embargo, la presentación del libro encierra tanto de revelación como de simplismo. Carmen Valle escribe desde

Nueva York, y como otros tantos escritores latinoamericanos que residen fuera de su país, se mantiene en el límite entre la literatura nacional y el ambiente cosmopolita. Tal vez por eso entre los pliegues de ese romanticismo caribeño se deposita algo mucho más cercano a la nostalgia del exilio, como si la música melancólica de un bolero fuera el acompañamiento necesario para recuperar los retazos de identidad perdidos en el camino.

La protagonista de la novela es una mujer puertorriqueña autoexiliada que ha decidido volver e instalarse en su antigua casa frente a la playa después de sus viajes por Europa, su larga residencia en Nueva York, un matrimonio frustrado y un hijo de por medio. Desde el balcón donde se sienta todas las mañanas, la memoria fluye con la forma de un diario íntimo dando lugar a los desvíos, los cambios de ritmo, los bloqueos y las contradicciones. Como las constelaciones de estrellas que ve todas las noches con su telescopio, la versión de las cosas depende de qué brillo particular se tome en cuenta para construir la historia. Y en este caso resaltan las

descripciones cotidianas y las anécdotas del pasado que surgen de forma poco ordenada y sin límites cronológicos. Los acontecimientos que podrían ser principales aparecen reducidos a lugares de paso, disparadores para el relato de episodios secundarios, periféricos. Importa lo que no fue, los amores frustrados que acabaron antes de empezar o que eran imposibles desde el principio, historias que sólo continúan si se las recuerda, o travesuras de la infancia que quedó lejos. Tu versión de las cosas se arma a partir de las crónicas, divididas por igual entre Nueva York y Puerto

Rico, como si el espíritu nómada fuera la razón última, la única explicación posible para el auto-exilio.

Valle lleva más de veinte años dedicada a la poesía y hasta el momento sólo contaba con una publicación en prosa que bajo el título de *Diarios robados* exploraba las posibilidades del diario apócrifo. Como suele suceder con estas incursiones poco frecuentes de un poeta en la narrativa, Tu versión de las cosas resulta un libro lleno de matices, palabras justas y descripciones motivadas por una mirada astuta.



## **MYRNA NIEVES**

### **A CARMEN VALLE**

Ya sé, Carmen, que vives en otro universo  
Más amable, quizás del que hemos habitado  
Ya sé que te sientas sola a contemplar el día  
Y la mano que acariciaba la tuya se fugó a las estrellas  
¿Quién quiere memorias de tragedias familiares  
Adivinar la sombra de la muerte en las paredes?  
Mas, por fortuna  
Estaba la casa espaciosa de la calle que subía a la escuela  
Y tu padre y tu madre, que mis padres conocían  
Cerca, el cine que tu hermana Enid frecuentaba y  
Donde mi hermana y yo veíamos películas mexicanas por centavos  
Y está el mar y el salitre, de lo poco que compartíamos  
En un pueblo macondiano donde el sol picaba al mediodía  
Y el sopor de la tarde invitaba siempre a la siesta.

No crecimos en el mismo planeta  
Te educaste en otra escuela, en un pueblo vecino, frecuentabas otros grupos  
Morábamos en una red pueblerina de clases sociales  
Siempre te vi lejana y sola, con tus manos delicadas y los ojos semi cerrados  
¿Qué sabías tú de mí? Casi nunca hablamos, entonces  
Fue en el exilio que nos relacionamos un tanto más, muy poco más



Y te abriste a hablar de lo innombrable y a escuchar mi mantra budista  
Viniste a mi homenaje, con tus brazaletes, y un ojo morado  
Cómo te quise por venir a celebrarme, compueblana del alma  
Y entendí que flotábamos ambas en un espacio de la realidad  
Tocado por el mar, los antepasados y la historia  
Una matriz caribeña de secretos, alegrías  
Y penas que nos marcaron para siempre  
¿Qué contemplará ahora tu conciencia, tan lejos, y tan lejos?  
Gracias por cruzar etérea, tangencialmente mi ruta  
Y habitar este mundo de versos y vivencias, la semilla común.



## **ALFREDO VILLANUEVA COLLADO**

### **HAIKUS DE NUEVA YORK**

**Carmen Valle desapareció del mapa.  
No importa, en términos del mercado  
que decide quién, o no, pasa al canon.**

**Burundanga de escribanos, pedaleando  
la bicicleta, de la que uno cae  
al infierno de los ignorados.**

**Los haikus de Nueva York revelan  
un desesperado aferrarse a las palabras,  
palomas de un presente sin futuro.**

**Lo que le pase en el ahora no importa.  
Puede que un ángel adolescente la espere  
en el Camuy que fue su paisaje.**

**Mientras tanto, celebremos su ausencia.  
Presagia nuestro inexorable tránsito.**



**Iglesia de Piedra en el Barrio Abra Honda en Camuy, Puerto Rico  
(Foto por José Nieves Lacomba)**

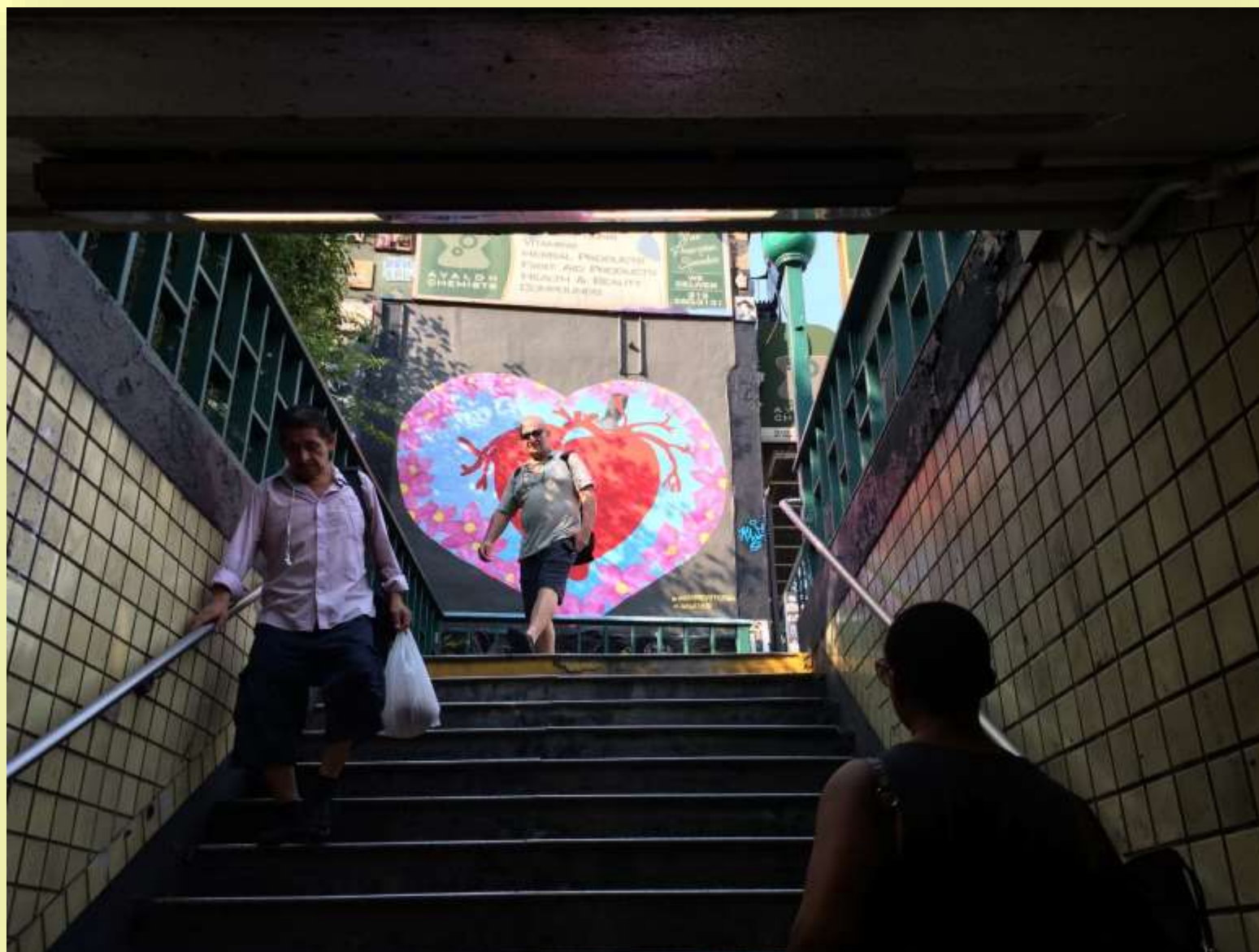


**[El vecindario neoyorkino  
de Carmen Valle]**

Una memoria Fotográfica por

**JACQUELINE HERRANZ BROOKS**



































**[La palabra inmarcesible:  
textos de Carmen Valle]**



## UN POCO DE LO NO DICHO (1980)

### LO VIVIDO

Dentro de este caparazón  
se convoca a todo lo vivido  
reuniones, amantes, orgías,  
peleas a puño, bebelatas  
y muchas maldiciones  
Yo no sé qué volverá. No sé  
si me emborracharé otra vez, o...  
si acaso me comeré  
otro animal.

Sólo sé de otros seres en mí  
que piden convocarlo todo  
para decirles

Saludos, amigos,  
Tristes compañeros de las guaguas.  
Recordatorio de bodas  
sin parejas.  
Alójense en mi casa.  
Cojan los mejores cuartos.  
Usen mi ropa.  
Son mis huéspedes eternos.

## PRINCIPIANTE

Te oigo balbucear  
ya chapoteando en las  
consonantes y vocales que imitas.  
Las palabras que no logras  
pero un momento te regala  
para decirlas, son victorias  
que se doblegan ante ti,  
principiante,  
Puede que  
una misericordia recóndita  
los salve  
y se convierta en diálogo  
ese monocorde cántico  
¿O será en ese momento  
cuando ya no se puedan  
comprender y caiga  
la destrucción sobre ambos?

## DIARIOS ROBADOS (1982)

### DIARIO 5

~~June 20, 1982~~  
20 de junio de 1982

Mi mamá dice que escribir un diario es bueno para alludar a pensar. Yo creo que es ~~aburrido~~ aburrido pero ella dice que si ve que escribo bastante me va a regalar uno como el de ella que es como un libro que no tiene nada escrito hasta que ella no lo escribe. Ella dice que debo escribir de lo que hice por el día. Hoy es sábado. Vi los muñequitos en la televisión por la mañana y después fui a correr bicicleta. Por la tarde quería volver a correr pero mi mamá me dijo que no porque tenía que estudiar Español, para que no me bajen de grado cuando nos mudemos y que después íbamos a ir a las tiendas y después íbamos a comer fuera. Yo quería quedarme con la baby sitter ~~que me deja ver películas R en Cable TV~~ pero mi mamá dijo que no, que íbamos a comer en el restaurant chino que me gusta. Orita llegamos. Ahora me voy a dormir.

### DIARIO 13

15 de marzo de 1980

De ninguna manera aceptarán que esta página fue escrita por mí dos días después de mi muerte. Inmediatamente, el consenso será que lo escribí antes de suicidarme. Como siempre andaba dando chiste, riéndome de mí misma y pegándole vellones a cualquiera, no les será difícil concluir que quise darle el susto de la gata.

Pero no es así. Después de darme cuenta de que efectivamente, había muerto, me encontré en mi propio cuarto. Podía ver todo lo que hacían mis hermanas con mis pertenencias y hasta podía conocer lo que pensaban. Definitivamente, eran más sinceras de lo que yo siempre creí. Estaban honestamente tristes, también aprehensivas.

Siempre nos enseñaron a temerle a los muertos y más a los espíritus de los suicidas. Hi-

cieron todo a la ligera y no se fijaron en los libros que había en mi mesa de noche.

Me quedé sola en el cuarto cuando salieron. NO pude seguirla. Los suicidas estamos condenados a permanecer en el sitio donde nos quitamos la vida. Así que empecé a mirar por la ventana, me mecí en el sillón un rato; me recosté pero volvía a levantarme porque me aburría de no hacer nada. Mi closet estaba vacío, en mi coqueta tampoco dejaron nada. Revisé los libros en la mesa de noche: Papeles de Pandora, El Profeta, Viajes de Marco Polo y mi diario.

Saqué el lápiz que siempre dejaba en la última página que escribía y aunque mi energía no



era mucha, pude levantar el lápiz y lograr lo que hasta aquí se ve escrito.

Mi hermana Catalina acaba de entrar. Como el cuarto está en penumbra no ve el libro abierto ni el lápiz moviéndose. Sin embargo, como sé lo que está pensando, no me queda mucho tiempo. Viene a ver si hay algo en la mesa de noche para no dejar nada aquí que les haga recordarme. Se acuerda haberlos visto alguna vez y ha decidido que junto a los otros que recogió los mandará a vender a las mesas de libros frente a la Universidad. Ni va a revisarlos, de tan afectada.

Pondré el diario junto a los libros, para que se los lleve todos; y soltaré el lápiz sin movimientos abruptos, no vaya a asustarse.



**Plaza de Recreo  
Camuy, Puerto Rico  
(Foto por Alberto Martínez-Márquez)**



## GLENN MILLER Y VARIAS VIDAS DESPUÉS (1983)

### LA ORQUESTA EN EL PARQUE DE NUEVA YORK

Oigo la nostalgia de los 40  
Apoderarse del programa de hoy domingo.  
Glenn Miller, el favotito.  
Su mezcla de jazz con varias cosas  
toma por asalto a los negros,  
únicos del parque  
que no pueden dejar de moverla,  
de aplaudirla,  
de sonarla línea a línea.  
Y yo siento el mismo estremecimiento  
Con el trombón zumbante en un solo  
Y el clarinete continuo.  
Muevo un pie tímidamente  
Tarareo el American Patrol  
    Y no hay nadie en el parque  
    sólo Camuy, cerquita,  
    según mi padre, de la Base Ramey,  
    para ellos ir a bailar todos los sábados.  
    Y de donde los veía regresar  
    Con aquellos discos, regalos del sargento amigo suyo.  
Música dulzona y ajena,  
ocupó nuestro Hi-Fi

coqueteando con nuestro rubio afán,  
disfrazando ese tono que nos inclinaba  
volteándonos el oído a Indiana y sus nieves  
con su ritmo tan claro.

Hasta hoy  
Cuando pies y manos ritman  
Glenn Miller jazz, Glenn Miller blues  
Nueva Orleans con Camuy,  
Camuy conga con Camuy blues  
Camuy jazz con Camuy bomba  
clave con clave sonora  
donde un pueblo tropical  
y este parque en Nueva York  
retumban en música, sanean,  
desentierran sus notas, celebran.

## INTERNO

Nado de la tarde a la oscuridad  
sentada en silencio.  
Pienso realidad  
y son muchas y privadas.  
Escarbo amor  
y es una planta  
de raíces carnívoras.  
Confieso y comulgo

con mis secretos  
pero no escribo en mi diario  
ni la mitad de lo que pienso. Cuando mi sombra se levanta  
a bailar ballet,  
en salto ágil  
prendo todas las lámparas  
sin la menor ilusión  
de algún esclarecimiento.  
La tomo de la mano,  
dos sílfides hacia la playa,  
y aunque siempre con culpa,  
espero a que suba la marea.



## DE TODO DA LA NOCHE AL QUE LA TIENTA (1987)

### MEMORIA

Tu cuerpo sigue tan real  
Que aún estas palabras  
Tiemblan a mi vientre con tu paso.

### PERSPECTIVA

No soy susceptible  
Ni delicada.  
Camino sobre cristalmolido.  
Y no me quejo.

### BELLEZA DEBE SER LA ASPIRACIÓN DE LA DESPEDIDA

Bajas las escaleras  
Sin mirar atrás.  
Llegas a la calle.  
Antes de voltear para el adiós



recuerda tu mejor perfil;  
camina  
grabánsodolo para siempre en tu memoria.

## CANTO A LA DESMESURA

Hacia dónde ahora  
si esta primavera  
fue todas las primaveras.

## AIRE FRÁGIL

Le hago el amor a tus palabras.  
Se las repito a mi cuerpo,  
las escondo bajo mis faldas  
y de noche me arrullo con ellas.  
Me baño en su perfume por las mañanas  
mientras las ato a mis pulseras,  
para que me canten,  
para que conjuren el silencio  
y sin pedirles vuelvan.

## PREGUNTAS (1989)

Cuando se tiene vocación de pájaro,  
¿dónde se consiguen las alas?



¿No es una piedra pesada llena de espinas  
la palabra que hierre?



¿Los sueños son preguntas, respuestas,  
o ninguno pero ambos?



¿Qué músico le dio los acordes al silencio?



¿Cómo es que llevar anclas  
siempre es más feliz  
aunque sea a lo desconocido?



¿De dónde saca tantas malas noticias  
la cotidianidad?



¿Cómo se llama la caricia  
que recorre el cuerpo  
con sólo pasar un dedo en el dorso de la mano?



La tristeza, ¿no es un pájaro  
que una vez pudo volar y ahora  
languidece preso en la jaula del pecho?



¿Cómo se miden las millas del silencio  
entre dos corazones distanciados?



¿Qué hizo llorar tanto  
a quien hizo saladas  
las aguas de la Tierra?



¿Morir es un puerto  
o el comienzo de una travesía?



Las palabras en un poema  
¿no son fieras finalmente atrapadas  
en una jaula de papel?





DESDE MARREUCOS TE ESCRIBO/FROM MORROCO I WRITE (1996)

13

Recibí  
un abanico, un cofre,  
naranjas, una acuamarina.  
Emisarios de tu ausencia,  
¿es cada presente otro año?

*I received  
a fan, a coffer,  
oranges, an aquamarine,  
emissaries of your absence.  
Is each present one more?*

20

Paseo por el jardín  
que mandaste construir.  
Crees que no sé  
que es cárcel florida  
ya sin entrada ni salida.

*I walk through the garden  
you had constructed.  
You think I don't know  
it for a flowering prison,  
no entrance, no exit anymore?*

24

He salido a buscarte.  
Nadie ha entendido  
que iba disfrazada de ti,  
y que mi caballo  
era tu corazón.  
Les parece fuga  
lo que es pasión.

*I went on to look for you.  
No one understood  
that you were my disguise  
and that my horse  
was your heart.  
They mistake  
passion for flight.*

(Traducción de Águeda Pizarro Rayo)

## ENTRE LA VIGILIA Y EL SUEÑO DE LAS FIERAS (1996)

### ENTRE LA VIGILIA Y EL SUEÑO DE LAS FIERAS

La casa del campo ya no tenía entrada  
sólo se llegaba por un monte  
nos bañábamos tú y yo  
con esponjas de mar y agua silvestre.  
Venían a vernos la familia,  
mi tía Margot no había muerto a balazos,  
mi padre tenía toda su memoria.  
Tu familia se había mudado al pueblo  
de aquel país tan ajeno  
para ellos poco conocido  
tomando todos mujer en poco tiempo.  
Sólo tú y yo teníamos un secreto,  
sólo yo no podía decirlo,  
le había escupido en la cara al tiempo;  
los que menos hablaban de imprudencia.  
Mi madre presidiendo la mesa  
subrayaba parentescos, procedencias,  
observándola yo pero invisible.  
Tú esperabas en la puerta recordándome  
que como yo antes mi bisabuela.  
Buscábamos claves sabiendo que no había  
temerosos pero temerarios e inseparables

enjabonando las esponjas de mar  
para bañarnos besándonos  
el hocico, las garras y cantando.

## PLANTO MIS DOS PIES SOBRE TU CADÁVER

Planto mis dos pies  
sobre tu cadáver.  
Bramo con desaforo.  
Pantera herida, rujo, rabio.

Quiero deshonorar tu cuerpo;  
no acariciarlo con aceite de sándalo  
ni cerrarle los ojos;  
alfileres lleven tus pupilas a las mías.  
Quiero devorar tus huesos y tu carne,  
sacudirte, gritarte, levantarte.

No quiero que descanses  
sin que yo descanse.  
Quiero pegar tu espíritu a tu cuerpo  
y que me escuches.

Quiero que antes de irte  
tengas miedo de marcharte.  
Me niego a que te vayas sin fantasmas,  
a que te ahorres la angustias y las heridas.



Quiero que lleves de la soledad que dejas  
y que te persiga la soledad que ocupas,  
por encima de espira el horizonte  
y ver que nadie asoma.

## NO ES DIOSA ALADA

Tarde o temprano la soledad es la compañera  
y nunca llega a gritos  
o vestida de mariscal  
o diosa alada.

Flota en el cuarto  
que la acoge dolido.  
Todo sigue del mismo color  
pero adquiere  
un tono gris  
que baja triste la cabeza.

Repantigada en todas las esquinas  
no da tregua a la mirada  
ni se puede cantar feliz en su presencia.  
Baja y sube los párpados  
lame con ellos y se traga  
todo trazo de alguna vez o siempre o nunca.

## LIBRO DE LOS MAPAS (2003)

### MAPA PARA ENCONTRAR UN ESPEJO

Anémona, pulpo, dulce tortuga,  
desértico lagartijo, taladro en busca de agua  
escorpión militante de las dunas,  
brizna de hierba, maguey.  
Amapola de las carreteras,  
gardenia del jardín oculto,  
gomero hecho de leche,  
árbol de lilas, limonero.  
Guayabas, guanábanas goteadas,  
liana aviadora en la jungla,  
cebra en la planicie,  
flamingo y águila suntuosa,  
nube ballena antes del aguacero,  
cometa escurridizo en tránsito  
al planeta inexplorado.

### MAPA DE LOS SINSABORES

Amargos, agrios, pastosos,  
blandos, ácidos, descompuestos,  
salados, cenicientos, rancios,

empalagosos, vomitivos.  
Siempre atacan en directo  
al molusco de la boca,  
cuerpo del corazón herido  
y del pensamiento helado.  
Carne que también fabrica  
la delicia incomible del olvido.

### MAPA PARA ENTERRAR A UN VIVO

Es un entierro largo;  
es una caravana de tullidos que te acompaña;  
es un bolero de cafetín  
donde la pérdida siempre le gana la pelea  
al odio o a la venganza.  
Es un velorio que se acerca al juicio  
pero no eres el único acusado;  
a solas se delibera a quiénes tocaste o embriagaste  
y peor, aún tocas y embriagas.

Discípulos tendrán y algún acólito  
también quien sorprenda dolor al nombrarte.  
Por la noche, enemiga y aliada de los claros  
sólo tú sabrás a quién nombras.

## MAPA PARA MI MUERTE

Quiero morir en el planeta Tierra;  
entrar al polvo desnuda,  
ni un solo anillo o pulsera,  
ni gota de perfume  
ni madera o bronce.

Quiero entrar al polvo  
y devolverme a él,  
volteando de un día a otro  
fruta rápida y final.

Quiero poder volar  
como en el sueño sin ataduras.  
Darle descanso a la carne,  
desatarme y vagar  
alrededor, de arriba abajo  
todos los aposentos  
de mi amada casa.

## MAPAR PARA ENCONTRAR EL FINAL

Un pájaro voló cayó rendido;  
terremoto diminuto en una vida gigante.  
Todo pasó por sus ojos,  
lo vio, algo miró.

**Todo y nada suyo.  
Todo le pasó rozando  
tocándolo un poco de muerte.  
Todo el viaje, la vida y un segundo  
para ser un pájaro rendido.**





## ESTA CASA FLOTANTE Y ABIERTA (2004)

### REGISTRO CIVIL

De dónde viene mi vida  
andando tan largo.  
Cómo le adjudico sus recuerdos;  
por qué nos vemos encontradas.  
Yo con un país, un amor isla;  
busco y rebusco el planeta  
como el baúl de mi bisabuela.  
Ella la suerte y su vasija de Mauritania.  
Ella también su collar berebere  
con apellido canario.  
También el más efectivo secreto  
de la planta y especia que me dijo,  
para conservar los años y la fuerza.  
Todas las noches de esa mujer,  
todos sus actos de desconcierto,  
todas las muertes de sus maridos  
y el nacimiento de su única fortuna.

Peregrina de las islas  
que reposa mientras ama,  
cargó los amuletos en el precio de la sal;  
en el olor a locura,

en un corazón de abeja reina,  
en una casa flotante y abierta,  
con tierra de la Tierra.

## **OFRENDAS**

Deambulo por las calles de Manhattan  
y se van presentando los templos;  
me toman de la mano sus monjes  
para entrar al recinto sagrado.

Las sombras bailan;  
el aceite es la vida y la oración;  
la oración es el vuelo y la vida  
y sigo buscando en el rezo.

Acantilados de la mente,  
exploración feliz del cielo,  
miro y estoy en la superficie  
de la Tierra tan abierta.

Casa flotante que incesante llama  
con oraciones de barro e incienso,  
con cánticos aromados de secretos,  
con ofrendas de vidrio y sangre.

Miro, miramos, desde la esfera,  
pedimos mirando,

rezamos mirando,  
la mirada, la primera ofrenda  
que visita el espacio de tierra.

## MEDITACIÓN DEL HABITANTE

### VI

Intranquila la noche,  
intranquila.  
Las sombras se acomodan;  
da un paso a través de la puerta, la sombra.  
Cierro los ojos pero veo  
que ni puerta ni llava  
ni doble seguro, ni portero,  
ni intercomunicador, ni negación,  
ni ilegal, ni prohibición.  
Abierto, abierta,  
abiertos,  
sin puerta, ni portón ni valla.  
Cerrado el espejismo de las puertas.  
No hay puerta que al mundo quede.

## TU VERSION DE LAS COSAS (2007)

Cesare:

Fui a mirar la central azucarera. Era poderosa y le dio dinero al pueblo aunque más a sus dueños. La chimenea me parecía un gigante con su nombre escrito en letras negras a todo lo largo de ella. Hoy vi la pequeña. No lo es. Pero no es tan grande.

Se armaba un gran revuelo de enero a mayo cuando la zafra era el centro de la vida. El olor de la caña goteando jugo era verde silvestre. Después la destilería soltaba los efluvios del melao, marrón ardiente, quemándose para el ron.

Las fiestas de mayo, conclusión lógica de la zafra, eran la distracción y el descanso de todos con los caballitos, el gusano, la estrella, la silla voladora (las machinas, para muchos), los juegos de azar y los fuegos artificiales. Las

adolescentes paseaban por la plaza para comprar su belleza midiéndola con la cantidad de papelillo que les lanzaban los varones al pelo, el regalito obsequiado tímidamente o la comparación con una heroína clásica. También sucedió que alguna empleada doméstica no volviera a su trabajo porque al final de los diez días de fiesta se había escapado con uno de los machineros.

Entre los muchachones mayores, alguna riña sangrienta por celos pero por lo general era la época de graduaciones y bodas. Los entierros, durante todo el año, reuniéndolos siempre a todos.

Miré la chimenea. Es lo único que queda. Tampoco destilería. Ahora mayo no es fiesta. Se aducen moralidad y buenas costumbres contra los juegos de azar. Mala señal.

## HAIKU DE NUEVA YORK (2008)

El cuervo grazna.  
Nueva York en la sombra  
estrena su canto.



Ya caen las hojas  
y el corazón se queha,  
no es culpa de ella.



Algunos barrios,  
espejo de su espejo,  
emiten pasaporte.



Noche cerrada,  
pero todas las luces  
abren la ciudad.





Amarse trae  
dos decisiones:  
te mudas o no.



No hay hora fija;  
la noche puede ser  
por la mañana.



Un vagabundo  
durmiendo en el zaguán  
sueña también.



Poemario  
olvidado en el tren  
¿basura o joya?



Hay una cara  
y miles más que pasan;  
todos pasamos.



Patria de lejos,  
entre tantos países  
es paraíso.



Un museo va  
andando por el barrio;  
es de tatuajes.



¿Qué quiere ahora  
la paloma extraviada  
dentro de casa?



Nueva York es  
Pero se guarda de ser  
clasificada.

## TRASHUMANTE (2011)

### CAMINO

Camino, como quien dice volar,  
como quien mira al azul y está en medio de él,  
como quien sale de una jaula  
que siempre estuvo abierta.  
Atrás queda prendido en velas blancas  
y adelante contesta todas las preguntas.  
Una flecha multiplicada es la marcha con la senda,  
una rosa de los vientos en plural decidida.

A dónde voy conmigo y qué busco:  
lo que se encuentre andando  
y lo que a mí me encuentre.  
Cómo decidir con qué quedarme  
lo que no se me pierda es lo que es mío.

### APRENDIZAJE

Camino otra vez,  
ahora no es verde ni desértico;  
es el camino del resentimiento,

el camino de la duda,  
el de no saber sin preguntar  
y no saber hacer ni una pregunta.  
Cómo,  
el cómo es sólo observar;  
el qué, quizás una pregunta velada;  
el cuándo, cuando  
qué más quisiera no cuándoos  
y cuán pocas cosas son ciertas.  
Lo más, estar atento  
y mirar y oír y adivinar  
y esperar.

## DESOBSTRUIDO

Sin los ojos.  
Sin el espejismo de los ojos.  
Sin la tortura de los ojos.  
Sin el placer, sin esa gula.

Bajar los párpados,  
telón tras el que crecen las fantasías,  
antifaz que protege de la confesión,  
venta que impide la mirada derrota.

Cerrarlos. No ver.  
No ver. Ver con el cuerpo.

El cuerpo. Órgano vidente. Vidente ciego.  
Director de ciertas luces, iniciado en distancias,  
oficiante de lo no reconocido,  
apuntador del instinto.  
Veedor.

## CIRCUNNAVEGACIÓN

Bajo seis pisos de escaleras.  
Doy doscientos treinta y dos pasos.  
Tomo el subterráneo  
cuatro días a la semana; llego al mismo lugar.  
Veo mucha gente  
y casi nunca encuentro a nadie.  
Voy y vuelvo  
acumulando millas sin mucha recompensa.  
Cuando decido quedarme  
hago otras vueltas  
que se terminan o no,  
viajes de descubrimientos o falsos viajes,  
otra forma de anular la encallada.  
Repetir concibe novedades:  
un cometa inesperado, nieve en el verano,  
el reencuentro con las ilusiones,  
descubrir en la ventana el cacto en flor,  
algo.



## CANTE TUAREG

Un beso  
después de los meses que tomó para ese beso,  
de los meses cerrados a los besos,  
de ese mar de arena que se interpuso entre esos besos,  
de los besos que los ojos fueron besos,  
de los besos no besos sin in beso,  
de los besos mano y beso lejos del beso.  
Beso a beso besos  
besos nuevos ayer besos mañana  
besos hambre besos sed agua  
besos besos con besos  
besos entre besos más besos  
besos y besos y besos.

## ESTA PÁGINA (2013)

Esta página es una llave, una puerta,  
un estado de gravidez,  
una promesa.  
Es la vuelta al sueño interrumpido  
al cuerpo de la palabra que se sabe a punto,  
al pájaro cantor que el pecho guarda.  
Es el hilo en el laberinto  
buscando reencontrarse con la luz,  
linterna temblorosa, miedo de la revelación,  
llamita que un soplo torna oscura  
o que oscura devuelve claridad.  
Esta página, un salto al vacío  
que lleva un ruego un mando,  
cercar, cazadora, lo que escapa.



Esta página es un árbol de papel;  
La historia del deseo de escribir,  
la historia de acompañarse con un libro  
de acompañarse de una voz  
que de lejos llega.  
Esta página promete, traiciona,  
Consuela y desespera a su gusto.

Desde siempre es una caja de sorpresas  
y pasarla es un juego  
con el triunfo o con el olvido.  
Pasar la página es una acto de fe  
que culmina cuando la página habla  
y si no, es una sentencia  
de indiferencia perpetua.  
Arrancar la página es un acto de amor  
o del vándalo odio que nada descubre  
enterrado en su violenta oscuridad.



Esta página es una ciudad salvaje  
donde habitan el hambre y el sueño.  
Despiertos veinticuatro horas,  
consumidos por el deseo,  
la desesperación de tener o no tener nada  
ni en el estómago ni en el futuro.  
Es un motor a millas y millas por hora  
que llega pero sin saber si será un puerto.  
Salvaje,  
recicla, destripa, destruye  
a veces construye pero ese motor  
de no parar, no parar, no parar  
son los desastres, la impericia,  
los desafueros, los sinsentidos.  
Salvaje, procura

Lavarse la cara y sonreír  
pero detrás salta una sin dientes  
ni razón para guardarle la espalda  
al presidio en que habita.



Esta página es una ópera,  
una ópera que se instala en la memoria  
que la memoria no recuerda otra cosa.  
Esta página se aferra a la memoria de la ópera,  
a los acordes del aria  
al dolor en la voz  
al deseo en la voz  
a la muerte en la voz  
al amor y a la pasión en la voz  
al horror.  
Esta página, la memoria de la música,  
ardiendo inagotable.



Esta página lee la Tierra,  
sus rocas milenarias dentro y fuera  
de los océanos, nacidas de volcanes  
que podrían desaparecerla.  
Lee la fauna que sobrevive  
los ataques constantes de la plaga humana

contra las vidas de las que dependemos.  
Lee la flora, callada familia  
que nos ha dejado respirar por milenios.  
Lee la noche y el día, las estaciones,  
el huracán, el terremoto, los ríos  
y la playas cuando sus cambios  
agitan sin dañar y los lee  
cuando se desatan las furias  
y la canica azul de la galaxia  
estremece a todos sus habitantes.  
Esta página lee la Tierra  
y habita en ella sin respuestas.





# COLABORADORES

## Brigidina Gentile

Es escritora y traductora. Ha trabajado en México como antropóloga cultural y en esa tierra de magia llena de contradicciones y encantos ha regresado con su “Proyecto Penélope: la mujer y el mito en la escritura hispanoamericana”. De esta experiencia han nacido una antología en italiano *L'altra Penelope* (Oèdipus, 2008) que recibió la Mención de Honor al New York Book Festival en 2012, y en español *La otra Penélope* (ArCiBel, 2011). En 2011 ha editado con Rosa Maria Grillo la antología *Scrivere donna. Letteratura al femminile in America Latina*, (Aracne, 2011, trad. B. Gentile). *Notturni à la carte. Penelope misunderstandings* (Libellula, 2012) es su primer libro double-face de mini-rrelatos y poemas. En 2013 ha traducido y editado la obra de teatro *Voces desde el telar y un perchero* de Elisa Constanza Zamora Pérez (Bubok, 2013).



## Arnaldo Cruz-Malavé

Es crítico de literatura caribeña y director del Latin American and Latino Studies Institute de Fordham University. Es autor de *Queer Latino Testimonio, Keith Haring, and Juanito Xtravaganza: Hard Tails*, un libro sobre el testimonio y la cultura popular queer en el Nueva York de los años 80, y de *El primitivo implorante*, un estudio sobre los encuentros y desencuentros de la homosexualidad y el nacionalismo en la prosa del escritor neobarroco, José Lezama Lima. Editó, con Martin Manalansan, la antología crítica *Queer Globalization: Citizenship and the Afterlife of Colonialism*.



## Lila Zamborain

Lila Zamborain nació en Buenos Aires en 1955, y vive en Nueva York desde 1985. Es profesora de escritura creativa y de literatura en el Departamento de Español y Portugués de la Universidad de Nueva York. Entre 2001 y 2002 colaboró como corresponsal de arte en Nueva York con la revista *Arte al Día Internacional*. Es directora y editora de la serie de poesía *Rebel Road*. Sus artículos sobre Gabriela Mistral han aparecido en publicaciones como la revista *Iberoamericana* (2000) y en el libro colectivo *Femenino Plural. La Locura, La Enfermedad, El Cuerpo y Las Escritoras Hispanoamericanas en 2000*. Ha publicado diversas plaquettes y libros de poesía, entre los que destacan *Germinar* (1983), *Abrete Sésamo debajo del agua* (1993), *Pampa* (2001), *Malvas orquídeas del mar* (2004) y *El rumor de los bordes* (2011)



## Marithelma Costa

Es autora de numerosos artículos sobre literatura medieval y contemporánea, publicados en Estados Unidos, México, Argentina, Colombia, Puerto Rico, Francia y España. Ha escrito poesía y narrativa, y recibido destacados premios como el de la American Poetry Association. Su bibliografía es extensa e incluye poemarios como *Diario oiraiD* (1997) y *De tierra y de agua* (1988). También: *Enrique Laguerre. Una conversación* (2000), *Kaligrafiando: conversaciones con Clemente Soto Vélez* (en coautoría con Alvin Figueroa, 1990) y *Las dos caras de la escritura. Conversaciones con M. Benedetti, M. Corti, U. Eco et al* (1988), en coautoría con Adelaida López). Es autora de la novela *Era el fin del mundo* (1998), las ediciones anotadas de *La llamarada* (2002), y de *La resaca* (2009), ambas obras de Enrique A. Laguerre; así como de la edición anotada de la obra de teatro clásica de la dramaturgia puertorriqueña *La carreta* (2013) de René Marqués.



## Rubén Ríos Ávila

Rubén Ríos Ávila enseña en el Departamento de español y portugués de la Universidad de Nueva York, donde dirige la maestría en escritura creativa. Fue profesor del Departamento de literatura comparada de la UPR, recinto de Río Piedras, el cual dirigió en tres ocasiones. Es el autor de *La raza cómica: del sujeto en Puerto Rico* y de *Embocadura*. Enseña teoría literaria, literatura hispanoamericana, cine y literatura. Fue el anfitrión del programa de crítica de cine En cinta, para WIPR.



## Myrna Nieves

Myrna Nieves es escritora y educadora nacida en Puerto Rico. Vive en Nueva York desde 1972. Es miembro fundador y catedrática de Boricua College, donde dirigió por 20 años la Serie Invernal de Poesía. Ha publicado los libros *Libreta de sueños* (narraciones) (EDUPR, 1997), *Viaje a la lluvia*, poemas (Mairena, 2002), *El Caribe: paraíso y paradoja. Visiones del intelectual en Alejo Carpentier y Emilio Díaz Valcárcel* (Instituto de Cultura Puertorriqueña, 2012), *Breaking Ground/ Abriendo caminos: antología de escritoras puertorriqueñas en Nueva York 1980-2012* (Campana, 2012) y el libro hecho a mano con la artista Yarisa Colón, *Otra versión de Hansel y Gretel/ Another Version of Hansel and Gretel* (Taller Asiray y And Then Press, 2014). Es co-autora y co-editora de la colección literaria Tripartita: *Earth, Dreams, Powers* (Moria, 1990) y las publicaciones *Lugar sin límite* (1978), *Guaíza* (1986) y *Moradalsur* (2000). Es co-autora y compiladora de la sección de Puerto Rico en las antologías *Mujeres como islas* (narrativa, 2002) y *Mujeres como islas II* (poesía, 2011).





## Alejandro Varderi

Alejandro Varderi es un narrador y ensayista venezolano. Autor de *Estado e industria editorial* (ensayo, 1985); *Anotaciones sobre el amor y el deseo* (ensayo, 1986); *Para repetir una mujer* (novela, 1987); *Severo Sarduy y Pedro Almodóvar: del barroco al kitsch* (ensayo, 1996); *Anatomía de una seducción: reescrituras de lo femenino* (ensayo, 1996, 2013); *Aman-tes y reverentes* (novela, 1999, 2009); *Viaje de vuelta* (novela, 2007); *A New York State of Mind* (ensayo, 2008); *Los vaivenes del lenguaje: literatura en movimiento* (ensayo, 2011); *Bajo fuego* (novela, 2014); *De lo sublime a lo grotesco: kitsch y cultura popular en el mundo hispánico* (ensayo, 2015); *El amor a Barcelona* (traducción, 2016) y *La pasión de ver: imá-genes de la literatura y las artes* (ensayo, 2018). Es profesor de estudios hispánicos en la City University of New York.



## Lourdes Vázquez

Destacada escritora de la diáspora de Puerto Rico. Poeta y narradora. Entre sus premios: el Juan Rulfo de Cuentos (Francia), la Mención de Honor por *Un enigma esas muñecas* (2015). Su libro *Bestiary: Selected Poems 1986-1997* fue finalista del *Foreword Reviews Book of the Year Award* (USA). Una selección de su poesía ha sido publicada en italiano: *Appunti dalla Terra Frammentata* (2012); así como la memoria: *The Tango Files* (2016). Otros libros son su novela *Sin ti no soy yo: segunda edición* (2012) traducida al inglés con el título, *Not Myself Without You* por Bilingual Review Press (2012) y que forma parte del listado ‘Top Ten “New” Latino Authors to Watch’; así como *The New Essential Guide to Spanish Reading*. En 2013 se publica una selección de sus cuentos: *Adagio con fugas y ciertos afectos*. Su trabajo ha sido traducido al inglés, italiano, sueco, francés, portugués, polaco, catalán, gallego y mixteca.





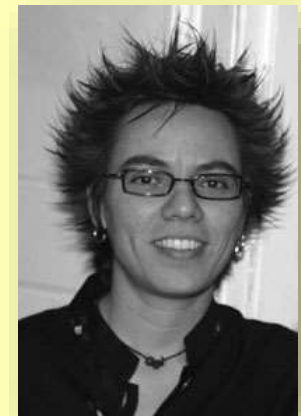
## Alfredo Villanueva Collado

Alfredo Villanueva Collado es un Poeta y cuentista de la diáspora puertorriqueña. Catedrático Emérito, Eugenio María de Hostos Community College (CUNY, NY). Miembro de la junta directiva de Latino Artists Round Table (NY). Premio Casa Tomada (NY) de Cuento y Poesía, 2006; mención de cuento, Ateneo Puertorriqueño, 2006. Entre sus poemarios se encuentran: *Las transformaciones del vidrio*. (1985); *En el imperio de la papa frita* (1989); *La guerrilla fantasma* (1989); *La voz de la mujer que llevo dentro* ( *Mala* 1990); *Pato salvaje* (1991); *Entre la inocencia y la manzana* (1996); *Pan errante* (2005) y *leche* (2006, Formato PDF). Su poesía ha sido recogida en varias colecciones como: *Papiros de Babel: Antología de la poesía puertorriqueña en Nueva York* (1991); *Antología infinita No.1* (1992); *Poesida: An Anthology of AIDS Poetry from the United States, Latin America and Spain* (1995); *Como ángeles en llamas/ Algunas voces Latinoamericanas del siglo XX/ Selección* (2004); *El verbo descerrajado: antología de poemas en solidaridad con los presos políticos de Chile* (2005) y *Cauteloso engaño del sentido* (2007).



## Jacqueline Herranz Brooks

Jacqueline Herranz Brooks es una artista multidisciplinaria nacida en La Habana, radicada en Nueva York, quien enseña en CUNY y escribe en español. Es autora de la colección de poesía *Liquid Days* (TribalSong, 1997), la colección de relatos *Escenas para Turistas* (Editorial Campana, 2003), la novela *Mujeres sin trama* (Editorial Campana, 2011), y del libro instalación *Viaje en Almendrón* (A/C Galería Miller-JCAL, 2015). Su narrativa explora los procesos de ficcionalización de la memoria y la construcción de identidades autoriales. Jacqueline es además creadora de varios proyectos de intervención urbana relacionados con la poesía callejera, los cuales ella documenta con su fotografía. Entre estos proyectos visuales se encuentran: “Lyrics of the Streets” (NYC: 2014-2015), “Poesía Basura/Trash Poetry” (NYC: 2015-2016) and “Poesía Repatriada” (La Habana: 2018).



## **agradecimientos:**

A Lourdes Vázquez, por su enorme labor en contactar a los colaboradores de este número especial. Además, por proporcionarnos importante material bibliográfico; así como fotografías de Carmen Valle.

Al poeta y dramaturgo José Nieves Lacomba por las fotos del Peñón Brusí y la Iglesia de Piedra incluidas aquí.

Y, muy especialmente, a Carmen Valle, por regalarnos tanta luz a través de su palabra.

Síguenos en Facebook: [www.facebook.com/revistaletrassalvajes](http://www.facebook.com/revistaletrassalvajes)



También en twitter: @letrassalvajes

La revista se publica en [www.calameo.com](http://www.calameo.com) y en <http://issuu.com> (en esta última puedes descargar los números de la revista).

Puedes encontrar todos los números de la revista en ISSUU a través del siguiente enlace:

<https://issuu.com/letrassalvajes/stacks/756a353a1e624e519cf82451cd597e45>

Si deseas recibirla directamente a tu correo-e escribe a: [revistaletrassalvajes@gmail.com](mailto:revistaletrassalvajes@gmail.com).